

5/62



LA PASION

SEMANA SANTA
EN
CIUDAD REAL 1962



ENTRECANALES Y TAVORA S.A.

Obras y Proyectos

JUAN DE MENA, 8

MADRID-(14)

LA PASION

FOLLETO EDITADO POR LA ASOCIACION DE COFRADIAS DE SEMANA SANTA



Dirección: D. Ramón González Díaz.

Impreso: En la imprenta de la Escuela-Hogar Santo Tomás de Villanueva, de la Exema. Diputación Provincial.

Fotos: Herrera Piña, Matos, Salas, Sáinz Bravo, archivos de «Lanza» y Asociación de Cofradías.

Fotograbado: «La Editorial Calatrava» y Centro Gráfico Artístico, de Madrid.

Portada: Sucesores de Rivadeneyra, S. A., Madrid.

La COMISION PERMANENTE de la ASOCIACION
de COFRADIAS de SEMANA SANTA,

la constituyen, en la actualidad, los siguientes señores:

Presidente: D. Alfonso Navarro Villodre.

Vicepresidente: D. Rafael Cárdenas Ballester.

Secretario: D. Cecilio López Pastor.

Cesorero: D. Vicente Castillo Serrano.

Vocal: D. Pascual Crespo Campesino.

- » D. Federico Montoya Blanco.
- » D. José Casado Castillo.
- » D. Carlos Rojas Dorado.
- » D. Gaspar González Ruiz.



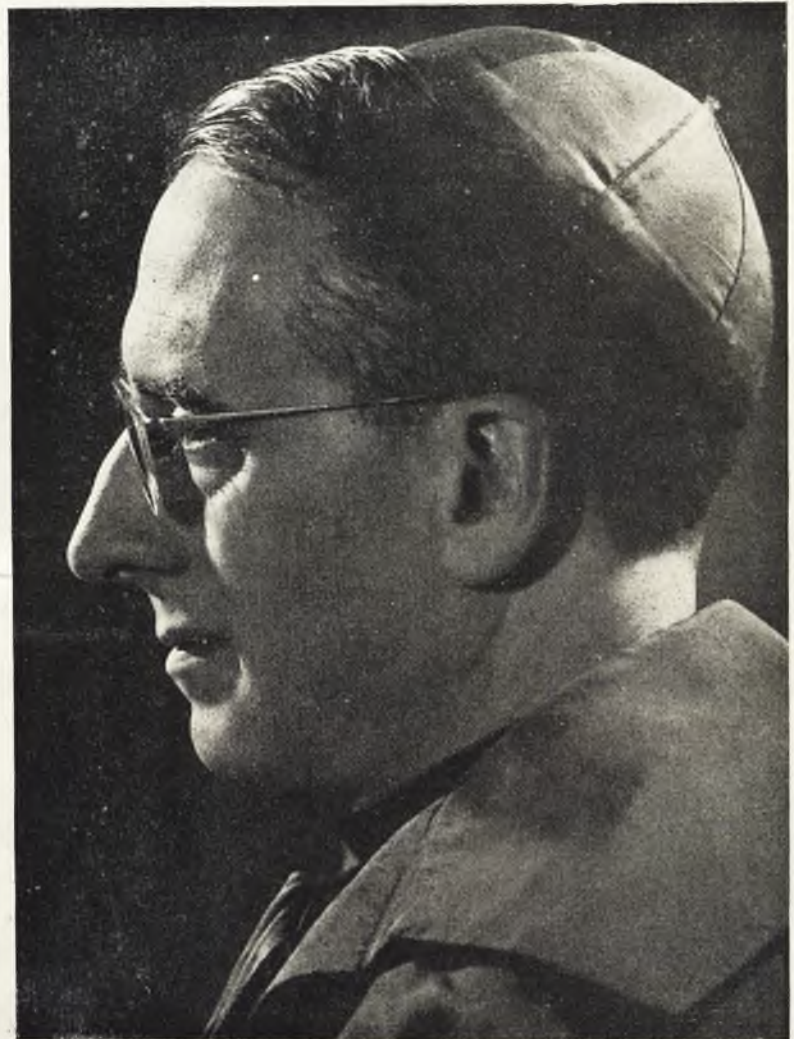
¡Y todo esto por mí!

*Por el Excmo. y Rvdmo.
Sr. Obispo Prior*

*L*eía hace poco la historia de un convertido danés. Era un protestante, hijo de un pastor de la iglesia evangélico-luterana, que, aunque se encontraba rodeado de todo lo que humanamente pueda hacer grata y apacible la vida, solía decirse a sí mismo en los momentos de reflexión: «No, no; esto no es lo verdadero; ésta no es una vida auténtica».

Y afirma en sus memorias: «La noción especial de Dios me llegó por un semanario general ilustrado, que contenía una copia del sudario de Turín, y, al mismo tiempo, la imagen del Señor recientemente captada por la máquina fotográfica. Comprendí al punto que esta imagen era algo especial; y los conocimientos anatómicos que había adquirido, así como mis conocimientos pictóricos me demostraban que no podía tratarse de una falsificación. No es éste el lugar oportuno para examinar detenidamente el problema de la autenticidad de esta imagen. Pero ella fué la estrella que me guió hasta la Iglesia Católica».

Dos ostensiones de esta preciosa reliquia (en 1931 y en 1933) ofrecieron la oportunidad de que el sagrado lienzo fuera examinado por muchos eruditos y hombres de ciencia. De entonces acá se han suscitado numerosos estudios sobre la autentici-



dad, cada vez más probada y reconocida, de la venerable reliquia de Turín, y a la vez se han deducido multitud de noticias y consecuencias que aclaran no poco los hechos de la Pasión del Salvador.

El Dr. W. Hynek, Profesor de la Universidad de Praga, dice: «Al estudiar la Santa Sábana, me he podido dar cuenta de cuán horrible pena fué la flagelación en la época antigua, suplicio que la blanda y superhumanitaria generación presente ni siquiera podría soñar. Yo mismo, como médico, confieso que nunca había imaginado la calidad de este tormento, si no hubiera observado las espaldas de la figura de la Santa Sábana de Turín...»

«El cuerpo del Salvador, pecho, vientre, riñones, músculos de la pelvis, todo está sembrado de innumerables heridas, algunas de las cuales, sobre todo las de las costillas, sobresalen de las demás. Estas heridas se cruzan, se entrelazan, se superponen hasta tal punto, que no existe en todo el cuerpo un lugar sano... Da la impresión de úlceras esparcidas por todo el cuerpo, y se diría que parecen una enfermedad de la piel, como la lepra. Tanto que sólo con las huellas de la Santa Sábana, comprendemos claramente las palabras del Profeta Isaías: «Nosotros le tuvimos por castigado y herido por Dios y humillado» (Is. 53, 4).

«Entre las heridas descuellan las llagas, de una longitud de tres centímetros, que se encuentran siempre dos a dos. Hemos podido contar cerca de ochenta, que acaso correspondan a cuarenta azotes. La ley hebrea sólo admitía treinta y nueve (II Cor., 2, 24). Los romanos no habían limitado el número, que dependía de la voluntad de los lictores y de la resistencia del azotado. Según Noguier de Malijay, el «**flagrum romanum**» estaba formado de dos bolitas de plomo unidas por una corta barra, donde se fijaba la correa de cuero que partía de la empuñadura. El flagelo constaba de dos solas correas, pero era cruelísimo instrumento, que en las manos hábiles del verdugo no sólo desollaba la piel del cuerpo, sino

laceraba los músculos y descubría las costillas».

«Examinando todas las llagas diseminadas por el cuerpo del Salvador, nos maravillamos con razón de que Cristo no hubiera muerto bajo estos golpes» (Cf. R. W. Hynek, «La Passione di Cristo e la Scienza medica», Ed. Vita e Pensiero, Milano, p. 97-99).

Otros hombres de ciencia han aportado notables datos científicos sobre la autenticidad del Santo Lienzo de Turín y sobre las características de la Pasión de Cristo; pero a nosotros nos basta con lo dicho para que, —ante el espectáculo impresionante de un Dios hecho hombre que, sólo por amor y con el ansia de salvarnos, tales cosas quiso padecer por nosotros— tomemos ocasión de todo ello para reflexionar y prepararnos seriamente a celebrar con fervor la Semana Santa.

El amor que Cristo muestra al sufrir tanto por mí, me moverá a pagarle con amor y a corresponderle, sufriendo yo también por El y como El.

* * *

Cierta persona, a la vista de un soldado mutilado, decía: «Cuando se ha visto eso, no puede uno ya quejarse».

Jesucristo es el gran herido de la Humanidad. Cuando se le ha contemplado con atención, no puede uno ya quejarse. Ante la enfermedad, el fracaso y los sufrimientos, habrán de cesar nuestras lamentaciones, para abrazar al que murió por nosotros.

* * *

Dios bendiga ampliamente a nuestra muy estimada Junta de Cofradías, a las Cofradías todas y a cada uno de los cofrades, que se esfuerzan meritoriamente y con gran agrado de su Obispo, en revivir con amor la Pasión de Cristo en los días de la Semana Santa.

Y que la obra redentora de Jesús sea fructuosa para todos los hombres.

BEBIDAS CARBONICAS

“Nuestra Señora del Prado”



Hernán Pérez del Pulgar, 2



CIUDAD REAL

GASEOSAS Y SIFONES

**ZUMOS NATURALES NIK
DE LIMON, NARANJA Y
MANZANA**

El regalo que hace esta Casa a sus clientes, es la
alta CALIDAD de sus productos.

Pruébalo y se convencerá



Excmo. Sr. D. José Pérez Bustamante
Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento



PAÑERIA - LANAS
CONFECCIONES
DISTINCION
SURTIDO
ECONOMIA

ALMACENES



Comogar

Calatrava, 4

Ciudad Real

«La Vanguardia de la Moda»

Nuestra Semana Santa



tro año más y nuestra ciudad vuelve a prepararse para celebrar la Semana Santa.

El pueblo cristiano, va a conmemorar los hechos, que hace ya casi dos mil años, ocurrieron en lejanas tierras, en los que el mismo Dios-Hombre, fué el principal actor, cambiando la Historia del mundo, estableciendo, para su eterna vigencia, la norma y guía de la humanidad.

Ciudad Real, que tantas pruebas dió de su catolicidad, se prepara, emocionada, a celebrar su Semana Santa, cuya fama llegó a todos los rincones de España; debiendo ser esto motivo para sentirnos más cristianos, aumentando nuestro amor a El y a nuestro prójimo, amores que resumen toda nuestra doctrina.

El Ayuntamiento, a pesar de sus escasas disponibilidades, en los últimos años, ha contribuído al esplendor de nuestra Semana Santa, mejorando pavimentaciones y alumbrado, y este año será posible ofrecer alguna otra mejora; pero no basta; todavía queda mucho que hacer, estando seguro que a corto plazo, todo estará conseguido. No podemos desentendernos de ello. Igual que nuestras Ferias dedicamos esfuerzos, hay que prodigarlos a la Semana Santa. Hemos de procurar ambientarla más y más, para satisfacción de los que aquí vivimos y



admiración de los forasteros que nos honren con su visita.

Estamos seguros que nuestros convecinos, pondrán de manifiesto, una vez más, su hospitalidad, acogiendo con cariño a todos los que con su visita nos honren. Un saludo de bienvenida, en la seguridad de que no se irán defraudados. Procuremos hacerles agradable su estancia entre nosotros.

Es obligado, por ser justo, hacer público nuestro agradecimiento a ese grupo de hombres, amantes de nuestras cosas, que sin descanso y con afán de superación, están entregados a mejorar nuestra Semana Santa. Ellos mejoran «sus»

pasos, arbitran fórmulas y consiguen nuevas carrozas, aumentan el número de penitentes, gestionan el desfile de Bandas de Música de gran categoría; en resumen, mantienen noble pugilato por presentar la mejor Hermandad, soportando a veces, incomprendiones, que si les desagrada, no merman su entusiasmo.

A todos, mi deseo sincero de que la Semana Santa que se acerca, transcurra y la vivan en ambiente netamente cristiano de amor y recogimiento, para finalizar con una expresión de júbilo y alegría, también cristianos, el Domingo de Resurrección.

EL ALCALDE.



ANTONIO LORENS RUIZ

Almacén al por mayor de Drogas
Perfumería y artículos de limpieza



Ronda de Alarcos, 5

Teléfono 2663

CIUDAD REAL



*L*a Asociación de Cofradías de Semana Santa, me pide escriba unas breves líneas para el Programa extraordinario que están confeccionando, encargo que gustosamente cumpla, por hacerme la petición un grupo de personas a los que me encuentro vinculado por una cordial y sincera amistad, y también por un denominador común: el enorme amor que todos sentimos por nuestra tierra y nuestras cosas.

Conforme van transcurriendo los años, los desfiles procesionales de la Semana Santa en Ciudad Real, están adquiriendo un esplendor y una brillantez extraordinarias, debido al tesón, trabajo y capacidad de organización, de un equipo de hombres amantes de su Patria chica, que sin regatear sacrificios de clase alguna, y con escasos medios económicos, calladamente con su labor, engrandecen y prestigian nuestra capital, sentimiento que comparto íntegramente, ya que como hijo de un pueblo de esta provincia, siempre he sostenido que para lograr nuestro engrandecimiento, es condición precisa que previamente éste se produzca en la capital, que, en definitiva, es la célula de unión de todos los pueblos de la provincia, porque en grado menor o mayor, tiene una dependencia con ella.

Por todo ello, no puedo silenciar mi admiración, expresando mi profunda felicitación a estos hombres que, con su esfuerzo personal, están dando a la Semana Santa una categoría y un rango que nos sitúa en plano de altura a las de otras capitales de provincia.

☞ Vivamos estas fiestas pasionarias con el recogimiento y fervor que nos caracteriza, como verdaderos católicos y hagamos examen de conciencia de nuestras actuaciones, reparando nuestros errores en todos los aspectos, debiendo encaminarnos siempre a prestar apoyo y protección a nuestros hermanos desvalidos, con verdadero espíritu de hermandad y caridad cristiana.

ALFONSO IZARRA RODRIGUEZ
Presidente de 1ª Excm. Diputación Provincial.

Ciudad Real, abril 1962.

**OFICINA TECNICA
MONTAJES ELECTRICOS**

RAMON Y CAJAL 14 CIUDAD REAL



ALFONSO SEGURA NAJERA

Instalaciones alumbrado público e iluminaciones
arquitectónicas. - Instalaciones de riego

DISTRIBUIDOR DE

**GENERAL  ELECTRICA
ESPAÑOLA**

Entrevista con el Presidente de la Asociación de Cofradías de Semana Santa

Es unánime la opinión de propios y extraños que la Semana Santa de Ciudad Real va ganando en esplendor y brillantez, al par que en religiosidad cada año que pasa. La Comisión Permanente y las distintas Hermandades y Cofradías se afanan en lograr mejoras muy estimables, que hacen de nuestros desfiles procesionales de la Semana Santa una clara demostración de lo que puede el empeño de unos hombres, que se ven respaldados por las Autoridades y los vecinos, cada uno dentro de sus posibilidades.

Para que nos informe ampliamente sobre lo que supone la organización de la Semana Santa externa, es decir en su faceta procesional, y las actividades de las Cofradías y de la Comisión Permanente, hemos entrevistado al presidente, D. Alfonso Navarro Villodre, que ha respondido así a nuestras preguntas:

—*¿Qué supone durante el año la actuación de la Asociación de Cofradías?*

—Aunque la labor que a lo largo del año se hace no trasciende al público, la Asociación de Cofradías y la Comisión Permanente realizan durante todo él una labor callada, con reuniones frecuentes, estudio de iniciativas, y pensando siempre en la mejora de nuestra Semana Santa.

—*¿Es interesante que se conozca el presupuesto económico para poder realizar esta gestión?*

—Si, sería muy conveniente que todos conocieran el presupuesto de gastos de la Comisión Permanente, ya que así comprenderían la razón de nuestras constantes peticiones y la ayuda podría ser más decidida.

—¿De dónde provienen los ingresos?

—Los ingresos de la Comisión Permanente de Semana Santa provienen principalmente de tres fuentes: Postulación, Subvenciones y venta de Lotería.

—¿Considera conveniente alguna modificación substancial en nuestra Semana Santa?

—Más que modificaciones que pudieran originar alguna perturbación, es necesario perfeccionar, mejorar todo cuanto tenemos, corrigiendo los pequeños defectos que puedan existir, hasta alcanzar la perfección que todos deseamos; todo ello espero se consiga ya que Hermanos Mayores y Cofrades están animados del mejor deseo.

—¿Ha satisfecho a la Comisión Permanente la creación de la nueva Cofradía de Estudiantes?

—Sinceramente, sí. Ha venido a llenar un vacío existente en nuestras procesiones, y han acometido con valentía una empresa de verdadera envergadura como es el «paso» de la Santa Cena. Que Dios les ayude en su propósito, y que su ánimo decidido no desmaye. Por parte de la Comisión encontrarán siempre los estímulos y el consejo que precisen.

—¿En el orden espiritual se han conseguido logros estimables?

—Creemos sinceramente que sí, aunque no estamos satisfechos y aspiramos a más. Las Conferencias Cuaresmales que organiza la Asociación de Cofradías para hombres, tuvieron el pasado año una resonancia extraordinaria, y esperamos más todavía en el año actual. El Sermón de Pasión, que se digna predicar nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado el Miércoles Santo en la Plaza de Santiago ha contado, desde el primer año, con la presencia de una ingente masa de hijos de Ciudad Real, y esperamos conseguir que nuestras procesiones sean, en cuanto a las Hermandades y Cofrades se refiere, verdaderos actos penitenciales, sumándose así a la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

—¿Qué aconsejaría a los Hermanos Mayores para años sucesivos?

—Entusiasmo en ellos y acierto para escoger sus colaboradores. Que llenen a sus Cofradías de contenido religioso, que no se limiten a organizar un desfile procesional, y que no regateen su colaboración a la Comisión Perma-

nente, que, en definitiva es quien aglutina todos los esfuerzos.

—¿Qué colaboraciones considera oportuno destacar?

—Relacionar todas las colaboraciones, todas las ayudas que venimos recibiendo, sería interminable. He de hacer constar que nunca nos hemos sentido defraudados cuando hemos acudido a las Autoridades, cuando hemos acudido al público, cuando hemos solicitado de las señoras de Ciudad Real su presencia en nuestra postulación, Gobierno Civil, Ayuntamiento, Diputación, Regimiento de Artillería, Guardia Civil, Policía Armada, Organismos, todos respondieron siempre sin regateos a nuestras peticiones. A todos nuestro agradecimiento. En este sentido una mención muy especialísima para el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Prior, cuyo aliento y consejo, junto con el cariño que dedica a nuestras Hermandades y Cofradías no nos ha faltado en ningún momento.

—¿Ve la Semana Santa de Ciudad Real con fuerza suficiente para atraer al turismo de fuera de la provincia?

—La veo con fuerza suficiente para atraer verdaderas masas turísticas. Por el número de procesiones que se organizan, por la calidad artística de nuestros «pasos», por la riqueza en túnicas y estandartes, por nuestra organización—bastante completa—, creo que a poco que nos lo propongamos atraeremos un número considerable de turistas, tanto españoles como extranjeros, y buena prueba de ello es que llevamos ya varios años viendo en nuestras calles, durante la Semana Santa, vehículos y autocares con matrículas de toda Europa. Nuestro cartel se exhibe ya en todas las Oficinas de Turismo Españolas en el extranjero y con frecuencia recibimos solicitudes de información y peticiones de publicidad de los lugares más dispares y alejados.

* * *

Agradecemos al Sr. Navarro estas contestaciones, que permitirán que todo Ciudad Real conozca el trabajo y actividades de la Comisión Permanente de Semana Santa, y nos permitimos rogar al vecindario que cuando en alguna ocasión le sea solicitada su ayuda por el organismo rector de nuestra Semana Santa no la regatee y la preste de buen grado.

C. L. P.

Horario de las Procesiones

DOMINGO DE RAMOS

A LAS ONCE Y MEDIA DE LA MAÑANA: Procesión de las Palmas con el «paso» de la Entrada de Jesús en Jerusalén, desde la Santa Iglesia Prioral.

MARTES SANTO

A LAS OCHO DE LA TARDE: Procesión de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Medinaceli), y de la Santísima Virgen de la Esperanza, que recorrerá el itinerario de las demás procesiones.

A LAS ONCE DE LA NOCHE: Procesión de señoras de la Hermandad del Silencio, con el «paso» de la Virgen del Mayor Dolor, en la que se rezará el ejercicio de los Dolores de María Santísima.

JUEVES SANTO

A LAS TRES DE LA MAÑANA: Solemne procesión de la Hermandad del Silencio, con los «pasos» del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Virgen del Mayor Dolor, rezándose el piadoso ejercicio del Vía Crucis.

A LAS SIETE Y MEDIA DE LA TARDE: Solemne procesión pasionaria, que hace su salida de la Parroquia de Santiago, en la que figuran los «pasos» del Niño Jesús, Ecce-Homo, Cristo de la Caridad y Nuestra Señora de los Dolores.

A LAS DOCE DE LA NOCHE: Majestuosa procesión de Jesús Nazareno desde la Parroquia de San Pedro.

VIERNES SANTO

A LAS ONCE DE LA MAÑANA: Procesión pasionaria, de la Parroquia de San Pedro, con los «pasos» del Niño Jesús, Oración en el Huerto, El Encuentro, Jesús Caído y Santísimo Cristo del Perdón y de las Aguas.

A LAS SIETE DE LA TARDE: Procesión del Santo Entierro, con las Cofradías del Niño Jesús, Cristo de la Piedad, Santo Descendimiento, Virgen de las Angustias, Santo Sepulcro y Nuestra Señora de los Dolores, que presidirán el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Prior, Autoridades Civiles y Militares y Jerarquías del Movimiento.

SABADO SANTO

A LAS OCHO DE LA TARDE: De la Parroquia de San Pedro saldrá la procesión de Nuestra Señora de la Virgen de la Soledad y de la Santa Cruz.

DOMINGO DE RESURRECCION

A LAS ONCE DE LA MAÑANA: Procesión de Jesús Resucitado, que saldrá de la Santa Iglesia Prioral, con el mismo recorrido de años anteriores.

Gestoría Prado

Le resolverá todos sus **ASUNTOS**

Especialidad en matriculaciones y transferencias de tractores, camiones, turismos, moto-carros y motocicletas. — CARNET DE CONDUCIR de todas las clases.

PASAPORTES, Certificados y gestiones en general. **CLASES PASIVAS**

Plaza Generalísimo, 23

CIUDAD REAL

Teléfono 2550

Gestoría G. de Prado

ACADEMIA DE CONDUCTORES

Generalísimo, 34

PUERTOLLANO

Teléfono 39

Gestoría Técnico-Comercial Prado

Director Técnico : ANTONIO PRADO GONZALEZ
GESTOR ADMINISTRATIVO

Director comercial: ISIDRO SANCHEZ de la BLANCA
P. MERCANTIL

Asesor jurídico : PEDRO GONZALEZ ROMAN
A B O G A D O

Plaza Alfonso XIII, 2

MANZANARES

Teléfono 137



Carta desde Jerusalén

*Un soldado romano, testigo
excepcional de la Pasión,
cuenta sus impresiones*

Por Luis M. Vadillo, S. I.

*T*e escribo esta carta con cierto temor de no acertar a concretar en palabras los acontecimientos e impresiones que bullen en mi interior. Ha sido demasiado espantoso todo lo que he vivido; tengo necesidad de desahogarme contigo y por eso me encuentro con el punzón en la mano y las tablillas delante de mí. No puedo olvidar su figura majestuosa, valiente y serena en medio del dolor. Me miró, Tibulo, unos segundos antes de tenderse sobre la cruz. Sus ojos me persiguen durante la noche y durante el día. Perdona mi excitación. Creerás que me he vuelto loco; tienes razón pues todavía no te he dicho de quién se trata.

No juzgues esta historia hasta el final de la carta. El hombre de quien te hablo es un judío; sí, no me he equivocado. Tengo que confesarlo a pesar del desprecio que sentimos hacia ellos. Quiero guardar la veracidad más estricta. A pesar de que los rasgos de este hombre están muy vivos en mi imaginación me resultaría imposible concretar en trazos la expresión de su rostro. Es indefinible.

Lo ví por primera vez caído en el suelo en medio de un charco de sangre. Le acababan de azotar. Mis compañeros se habían ensañado flagelándole como a nadie, pues el único objetivo era dejarle de tal manera que moviera a compasión a los jefes de los judíos. Después surgió la idea —ahora me parece bárbara y brutal— de divertirnos un rato con ese pobre infeliz. Habíamos oído que los fariseos querían condenarle porque intentaba proclamarse rey de los judíos. Alguien encontró una clámide asquerosa y vieja y se la colocó como manto real; otro hizo un casquete con unas ramas espinosas de las que abundan por aquí y apoyándose con todas sus fuerzas sobre la cabeza del preso hizo que las espinas penetraran hasta el fondo. La sangre brotó rápidamente y empezó a resbalarle por la cara. Le sentamos en un taburete y para completar el cuadro real le pusieron entre las manos un pedazo de caña simbolizando el cetro. Todavía resuenan en mis oídos las carcajadas de aquella mañana. Uno a uno burlonamente desfilamos delante de él doblando la rodilla para rendirle homenaje; las groserías se sucedían implacablemente; unos le escupían, otros le daban con la caña en la cabeza sobre la corona de espinas. Siento un escalofrío al escribirte todas estas crueldades porque en medio de esta algarabía soldadesca permanece en mí imborrable la imagen de ese hombre silencioso, sin una queja en sus labios a pesar de tanta burla.

He dejado un momento de escribir y mis ojos han chocado con la túnica del crucificado. La tengo conmigo. Ya conoces nuestro privilegio de repartirnos las ropas de los crucificados. Habíamos hecho ya cuatro partes y quedaba la túnica que era sin costura tejida desde arriba. La echamos a suertes para no destrozarla y me tocó a mí. Está llena de sangre; la guardaré siempre como recuerdo de la mayor tragedia que he contemplado.

Le estoy viendo ahora mismo crucificado. Su crucifixión no fué como las demás. Siempre he

presumido de fuerte y me gusta tomar parte activa en las crucifixiones. Te confieso que esta vez salí derrotado. Después de mirarme, sin la más mínima oposición se tendió sobre el madero. A mí me tocó sujetarle los pies para evitar cualquier movimiento brusco cuando los clavos le atravesaron las manos. Me fijé en su rostro procurando que sus ojos no se cruzaran con los míos. ¡Qué expresión, Tibulo! No la he visto en ningún hombre; dolor y amor, sufrimiento y satisfacción como quien cumple una misión. Inconscientemente lo comparé con nuestros dioses. Ni una queja, ni un solo grito en el tormento más terrible que se ha inventado y sin embargo se notaba que sufría. Cuando dejamos caer la cruz sobre el agujero, yo no era el mismo de antes. Aquel hombre me había cambiado.

Unos momentos después habló. Siento dentro de mí el sonido de su voz entrecortada la dificultad de respiración: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». Todavía no he logrado descifrar estas palabras. ¿Cuándo has oído tú que un hombre perdona a sus verdugos y a los causantes de su muerte? ¿Lo entiendes tú, Tibulo? ¿Quién era el padre de ese hombre? No quiso aceptar el vinagre que le ofrecimos para calmar sus dolores. Al poco tiempo sobrevino un cataclismo espantoso. Era mediodía y el cielo se oscureció mientras la tierra temblaba bajo nuestros pies y las rocas se abrían en pedazos. Parecía que los dioses querían vengar la muerte de aquel hombre. Mi valentía de soldado romano se tambaleó. Sentí miedo de perecer por mi participación en su muerte. No murió como los otros. Todos los crucificados mueren por agotamiento menos éste. Cuando menos lo esperábamos dando una gran voz, encomendándose a su Padre expiró. Nunca veré una muerte más voluntaria. El centurión estaba cerca de mí y los dos exclamamos al mismo tiempo: «este hombre era hijo de Dios». No puedo escribirte más.

Marco Sempronio.



La
Semana
Santa
de 1962, en la
S. I. P.



Domingo de Ramos

Comienza la Semana llamada Santa porque en ella se conmemoran y reproducen los actos sublimes de nuestra Redención.

Hace mil novecientos años entraba Jesús, en el día de hoy, como Mesías y triunfador en su ciudad de Jerusalén. Nosotros vamos a repetir aquel gesto de los niños hebreos y de la multitud que acompañó al Divino Salvador; con ellos vamos a cantar los Hosannas triunfales, vamos a agitar las palmas y los ramos en nuestras manos y, sobre todo, vamos a salir en procesión formando el cortejo victorioso de Cristo Rey.

Horario: A las 9.—Coro Capitular.—Bendición de las Palmas por el Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo Prior y solemne procesión litúrgica.

Cantos: «Pasión de N. Sr. Jesucristo según San Mateo», 4 v. g. Victoria
«Improperium expectavit» (ofertorio), 4 v. g., Rebassa

Lunes Santo

A las 10.—Coro Capitular

Martes Santo

A las 10.—Coro Capitular

Miércoles Santo

A las 10.—Coro Capitular
A las 18,30.—Coro Capitular

Cantos: Primer Nocturno

«In Monti Oliveti», 4 v. g., N. Otaño
«Tristis est», 4 v. g., N. Otaño
«Ecce vidimus eum», 4 v. g., N. Otaño

Segundo Nocturno

«Amicus meus», 4 v. g., N. Otaño
«Judas mercator», 4 v. g., Victoria
«Unus ex discipulis meis», 4 v. g., N. O.

Tercer Nocturno

«Eran quasi Agnus», 4 v. g., N. Otaño
«Una hora», 4 v. g., Victoria
«Seniores populi», 4 v. m., Victoria

Jueves Santo

Quiere la Iglesia reproducir los santos misterios que Nuestro Señor Jesucristo celebró en la Cena pascual que tuvo con sus apóstoles la víspera de su Pasión.

«Haced esto en recuerdo mío», nos encargó Jesucristo. Y su encargo, como el del padre o hermano mayor moribundo, ha de cumplirse escrupulosamente. Reunidos todos en el templo, nuestro recuerdo se fija en Jesucristo.



Horario: A las 9,45.—Coro Capitular
A las 10.—Misa Pontifical de Consagración de los Santos Oleos.
A las 17.—Misa Pontifical solemne vespertina «In Coena Domini», Sermón u homilía (después del Evangelio) e inmediatamente lavatorio.—Completas

Cantos: «Mandatum novum», 3 v. g. Buitrago
«Pange lingua», 4 v. m., Palestrina

Viernes Santo

El solemne acto litúrgico que se realizará a la misma hora en que Jesucristo Nuestro Señor muere en la Cruz, va a renovar ante nuestros ojos el gran misterio de la Redención

Unidos con todos los hombres en la oración, nos postraremos a adorar la Cruz de nuestro Salvador.



Horario: A las 10.—Coro Capitular
A las 16,30.—Solemnes Oficios litúrgicos «In Passione et morte Domini», con adoración de la Santa Cruz, para terminar con la Comunión de los fieles

Cantos: Oficio de Tinieblas

Primer Nocturno

Omnes amici mei», 4 v. g. N. Otaño
«Velum Templi», 4 v. g., N. Otaño
«Vinea mea electa», v. g., N. Otaño

Segundo Nocturno

«Tamquam ad latronem», 4 v. g., N. O.
«Tenebrae», 4 v. g., Victoria
«Animam mean», 4 v. g. N. Otaño

Tercer Nocturno

«Tradiderunt me», 4 v. g. N. Otaño
Jesum tradidit impius», 4 v. g. N. Otaño
«Caligaverunt», 4 v. g. N. Otaño

Función litúrgica

«Pasión según S. Juan», 4 v. m. Victoria
«Popule meus», 4 v. m. Victoria
«Adoramus Te», 4 v. g. Palestrina

Sábado Santo

La gran acción litúrgica de esta noche bienaventurada, ápice y centro de toda la liturgia pascual, es un conjunto bellísimo y armónico de ritos, que desarrollan progresivamente el Misterio Pascual en tres fases:

I.^a—Liturgia lucernaria: la luz, símbolo de Cristo resucitado.

II.^a—Liturgia bautismal: el agua, medio de resurrección con Cristo.

III.^a—Liturgia eucarística: nuestra Pascua. Cristo, el Cordero inmolado.

No podremos cantar alborozados el «Aleluya» de los resucitados sin antes habernos comprometido santamente a una vida de cristianos con el «¡Renunciamos!» y haber precedentemente, abiertos los ojos a la fe de Cristo resucitado con el «Lumen Christi ¡Deo gratias!»

Horario: A las 10.—Coro Capitular

A las 17.—Coro Capitular

A las 23.—Solemnísima Vigilia Pascual, en la que oficiará el Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo Prior.

Cantos: Oficio de Tinieblas

Primer Nocturno

«Sicut ovis», 4 v. g. N. Otaño
«Plange quasi Virgo», 4 v. g. N. Otaño

Segundo Nocturno

«Recessit Pastor», 4 v. g. N. Otaño
«O vos omnes», 4 v. g. N. Otaño
«Ecce quomodo moritur», 4 v. g. N. O.
Astiterunt Reges», 4 v. m. Victoria
«Aestimatus sum», 4 v. g. N. Otaño
«Sepulto Domino», 4 v. g. N. Otaño

Vigilia Pascual

Misa «Hoc est corpus meum», 3 v. g., Perosi

Domingo de Resurrección

La conmemoración de la Pascua es tan grandiosa que no se agota con la misa nocturna, sino que continua con la de Resurrección.

Este es el día que hizo el Señor. Resucitó, resucitó en verdad.

Brilla en el firmamento cristiano la Luz verdadera que ha nacido de la muerte.

Horario: A las 9,45.—Coro Capitular

A las 10.—Tercia solemne

A las 10,15.—Solemnísima Misa Pontifical con sermón del Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo Prior

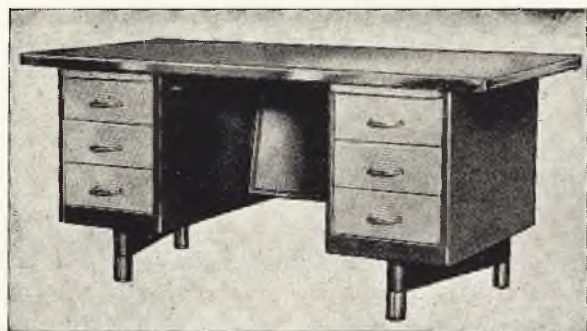
A las 11,30.—Bendición Papal

A las 17.—Coro Capitular. Vísperas y Completas

Cantos: Missa secunda Pontificalis, 3 v. m. Perosi



MUEBLE METALICO



Mesas, Librerías, Ficheros, Estanterías, Armarios metálicos de **Zubigaray**
(Ingenieros industriales)

MÁXIMA... Comodidad, Economía, Garantía

Distribuidor Provincial:

Viuda de Marino Fernández - Bravo

General Aguilera, 14

CIUDAD REAL

Teléfono 1129

Antecedentes

de la supresión de la bendición de Ramos en el Ayuntamiento de C. Real

H

ace unos años leí en un manuscrito del siglo XIX, que me llamó poderosísimamente la atención; la descripción de la festividad del Domingo de Ramos en Ciudad Real. Dicho documento afirma: «Que con motivo de haber venido a Villarreal, a dar unas Misiones, San Vicente Ferrer, era tal el concurso de gente que acudía, no sólo de Villarreal, sino de los otros pueblos de alrededor, que fué necesario predicar en la plaza pública. Llegado el Domingo de Ramos, se convino por el Clero y Ayuntamiento, colocar un altar en el pórtico de las Casas Consistoriales y que después del Sermón se hiciera la bendición de Ramos y su distribución a los Individuos Eclesiásticos, Autoridades y Pueblo, marchando los primeros en procesión a sus respectivas Parroquias, una vez concluída dicha ceremonia».

Y afirma el cronista: «Todo se practicó así, y **continúa** observándose hasta el presente año (1861), con la diferencia de haberse omitido la plática o sermón (que tenía la obligación de hacerlo un religioso dominico), a causa de la extinción de los conventos».

Me interesó todo lo descrito y empecé a estudiar las fuentes de que se valdría el autor para tales afirmaciones. Desde luego es cierto que San Vicente Ferrer predicó en Ciudad Real; coinciden los años, 1410, pero la época me parece distinta. No obstante, al no poder comprobar de una manera cierta la fecha en que debió empezar tal práctica, procuré averiguar cuándo dejó de practicarse la bendición de Ramos en el Ayuntamiento, y fracasé, tanto como al estudiar el origen de tal costumbre.



Pero el pasado año, al clasificar los fondos del Archivo Municipal encontré un sobre que dice: «De la supresión de la bendición de Ramos en el Ayuntamiento». Lo juzgo interesantísimo y literalmente voy a copiar una serie de escritos, que por sí solos hacen la historia de un Privilegio o costumbre única en España que se practicó desde los años 1410 hasta el año 1879.

En un oficio que dirige al Ayuntamiento, el Excmo. y Rvdo. primer Obispo Prior de las Ordenes Militares, D. Victoriano Guisasola Rodríguez, dice lo siguiente:

«Ha sido en mis manos, a su debido tiempo, la atenta comunicación de V. S. de 28 de marzo pasado, en la cual, como Presidente del Ilustrísimo Municipio de esta capital, se sirve preguntarme si hay algún inconveniente por mi parte, en que, según la costumbre o Privilegio que dice datar de tiempo inmemorial, se celebre este año, como en los anteriores, la bendición de Ramos en las Casas Consistoriales, con asistencia de las tres Parroquias, rogándome que en su caso le manifieste la hora en que había de tener lugar dicho acto en la Iglesia Prioral, a fin de hacer compatible ambas asistencias.

En su contestación, después de meditado el asunto, y después de haber conferenciado con los Párrocos, cúplome decir a V. S. en primer lugar: Que en un día en que precisamente ha de haber confesiones en las Iglesias Parroquiales, y en que las Misas son largas por tener que leerse en todas ellas la Pasión, sería demasiado gravoso y ocasionado a inconvenientes imponer al Clero Parroquial la asistencia a dos bendiciones y Procesiones de Ramos, ambas fuera de su Iglesia, y la una a hora tal, que, para haber de estar desocupado para ella, tendrían que levantarse antes de amanecer y dejar chasqueada a la gente que concurriese a los confesionarios.

En segundo lugar, que tratándose de una cosa que está en oposición abierta con las reglas y prescripciones generales de la Iglesia, yo únicamente podría, cuando más, a no existir un verdadero Privilegio Pontificio, tolerarla y disimularla, pero nunca autorizaría positivamente, ni por lo tanto imponer a los Párrocos como obligación la indicada asistencia a las Casas Consistoriales, ya que esto equivaldría a sancionar implícitamente la mencionada práctica.

En tercer lugar, que sentadas estas consideraciones y sin que sea visto que por ello doy a la indicada costumbre nuevo vigor y fuerza, estoy dispuesto a dispensar de la asistencia a la Iglesia Prioral en dicho día al Párroco de San Pedro, en cuyo distrito se hallan situadas las Casas Consistoriales, a fin de que pueda asistir a la bendición de Ramos, que en ellas ha de tener lugar, concurriendo únicamente los otros dos a la que se celebre en la Iglesia Prioral.

En cuarto lugar, si el muy Ilustre Municipio no se conformare con esta solución, que es en mi juicio la más prudente y conciliadora, llevaría por esta vez mi condescendencia hasta el punto de dispensar a los tres Párrocos de la asistencia a la Iglesia Prioral, dejándoles expeditos para que pudiesen asistir a la bendición de Ramos en este Ayuntamiento.

Pero en tal caso elevaría consulta a la Sagrada Congregación de Ritos, sobre lo que hubiese de hacerse en años sucesivos».

El Ayuntamiento celebró sesión el 11 de abril de 1878 y acordó dirigirse al Rvdmo. Sr. Obispo, diciendo:

«... Y animado del justo deseo de conservar sus derechos tradicionales, especialmente aquellos que se refieren a festividades o actos religiosos, ha acordado dirigirse a V. I. para manifestarle que contando con su benevolencia asistan a la bendición de Ramos las tres Parroquias, según costumbre, sin perjuicio de que V. I. eleve las consultas que indica a la Sagrada Congregación de Ritos, sobre lo que deba hacerse en años venideros».

LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS contestó que enterada de la costumbre practicada en esta ciudad de Ciudad Real, de bendecir los ramos de palma y olivo, en la Casa de Ayuntamiento, oído el parecer de los Maestros de Ceremonias Apostólicas, juzga oportuno comunicar que no se podía ni debía conservar la mencionada costumbre... 10 de enero de 1879, Cardenal Bartolini, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos.

El Ayuntamiento en sesión de 18 de febrero acató la resolución y manifestó: «Queda abolida la costumbre de bendecir los Ramos en las Casas Consistoriales».

Lamentamos que el Ayuntamiento no aceptara la solución tan prudente y sensata que le ofreció en principio el primer Obispo Prior: «Bendición de Ramos en el Ayuntamiento, pero con la asistencia sólo del Párroco de San Pedro».

* * *

Hoy Domingo de Ramos de 1962, creo escuchar el comentario asombrado de aquella viejecita, que por primera vez en su vida, no acudió una mañana del Domingo de Semana Santa, al Ayuntamiento a bendecir su ramo de olivo, en virtud de una costumbre o Privilegio extraño, único, no sólo en España, sino en el mundo entero, y que Ciudad Real disfrutó por espacio de 469 años.

Isabel Pérez Valera



Lanza, 1 - Telf. 1535 y 2964

CIUDAD REAL

TELEVISION, RADIO Y TRANSISTORES

askar

Días Santos, Almas devotas

Por el M. I. Sr. Dr. D. José Jiménez Manzanares

No creo que se pudieran hoy repetir las palabras, tan dolientes, que hubo de pronunciar antaño un Prelado andaluz, refiriéndose a una noche de Pasión en la capital de su Diócesis: «Esta noche ha debido de padecer el Señor más, que la noche de su Pasión efectiva».

No se podrá decir hoy otro tanto ni en las capitales andaluzas ni en ningunas otras. Pero es cierto que todavía muchas poblaciones españolas, se ven envueltas estos días, y, sobre todo, en sus noches de Semana Santa, de un ambiente frívolo de curiosidad turística y de sentimentalismos artísticos, ya que no de voluptuosidades sensualistas, que pugnan con el verdadero espíritu ascético y piadoso de los auténticos días santos y de esta Semana en que debemos penetrarnos del sentido de los más grandes misterios del cristianismo, que son los de la Redención, misterios de dolor y de penitencia.

Sin duda, nuestros pueblos, en la magna extensión de las multitudes que asisten a los Santos Oficios y sagradas ceremonias de los cultos de la Semana Mayor, especialmente a las procesiones y a los desfiles de imágenes y pasos, exhibidos para avivar la devoción al Redentor y a su Madre traspasada, no alcanzan el significado misterioso de esas sublimes escenas y no acaban de sentirse dominados por los afectos espirituales y piadosos que debieran excitar en todas las almas cristianas y en todos los corazones devotos.

Pero está a la vista el saludable efecto de devoción y fervor que estos días santos produ-

cen en nuestros pueblos, aún en los estamentos y esferas menos asequibles, por el recuerdo y la representación plástica de los sublimes misterios conmemorados.

Empezará ello en los alardes artísticos y de suntuosos esplendores, en los afanes de superioridad con respecto a otras poblaciones en imágenes y pasos, en el orgullo y, acaso, en el interés de mejores atracciones turísticas y de concurrencias extrañas, acaso pintorescas y excéntricas por extranjeras y razas. Lo cierto es, apesar de todo, que hoy la Semana Santa acusa y manifiesta entre nosotros un interés más consciente, una diligencia más solícita y reflexiva, una seriedad más digna y un aspecto más respetuoso, todo lo cual ha de influir forzosamente como influye en avivar la devoción, la piedad, los sentimientos religiosos y las ideas cristianas más ilustradas.

Antes eran las procesiones o desfiles pasionarios lo que más atraía, con menoscabo de los Oficios, de la visita a los Monumentos y de los sermones. Hoy se asiste preferentemente a las ceremonias de los Oficios litúrgicos; la visita y la vela al Monumento se hacen con edificante compostura y se oyen con recogimiento y máxima atención los sermones.

Antes predominaba la calle y casi amenazaba con dejar desierto el templo. Hoy, el templo está lleno y la devoción trasciende a las calles y las plazas.

Vamos camino del gran ideal de la Semana Santa: Días Santos, Almas devotas.

ITINE RA RIO



de la Pasión del Señor

DOMINGO.—Sale el Salvador de Bethania, de casa de Lázaro y llega a Jerusalén que está cerca, y allí se le recibe en triunfo. Primeras juntas de los fariseos. Vuelve a Bethania.

LUNES.—Por la mañana vuelve a Jerusalén; maldice la higuera infructuosa; arroja a los profanadores del Templo. Sale otra vez para Bethania.

MARTES.—Vuelve a la ciudad. Pasando por el mismo camino, ven los discípulos seca la higuera maldicida el día anterior (símbolo terrible de la reprobación de la Sinagoga); halla el Salvador en el Templo a los escribas y fariseos por última vez, y les echa en cara aquellas sentidas palabras: «Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, etc.» Vuelve a Bethania.

MIERCOLES.—Se queda en Bethania, al parecer, todo el día. Juntanse otra vez los príncipes de los sacerdotes. Acuérdate prender a Jesús, si es posible sin alboroto. Ofrece Judas su traición.

JUEVES.—Por la mañana envía Jesús dos de sus discípulos a preparar el cordero pascual. Al anochecer lo come con ellos, según el ceremonial de la antigua ley. Hace luego la cena común, en la cual instituye el sacrificio de la ley nueva, o sea la Santa Eucaristía, después de ha-

ber lavado los pies a los Apóstoles. Postrer sermón. Sale Judas del cenáculo. Da gracias Jesús, y sale para el Huerto de los Olivos, según costumbre. Adelantada ya la noche, preséntase allí Judas, capitaneando los esbirros de los judíos. Es conducido Jesús a Anás y Caifás. Poco antes del primer canto del gallo, a la media noche, niega Pedro a Jesús. Vuelve a negarlo poco después, y otra vez antes del segundo canto del gallo, a la madrugada.

VIERNES.—A primera hora es llevado Jesús a Pilatos, luego a Herodes y otra vez a Pilatos. Azotes, coronación «Ecce-Homo». Entre diez y once, se lava las manos el mal juez, y da la sentencia de cruz. A las once sale el Salvador camino del Calvario, llega cerca de mediodía a la cumbre de esta pequeña montaña. Crucifixión. Empiezan las tres horas de agonía. Siete palabras. Eclipse. Expira a las tres. Terremoto. Al anochecer, lanzada, descendimiento de la Cruz y entierro del santo Cuerpo.

SABADO.—Permanece sepultado el Salvador. Dispersos los Apóstoles. Recogida de María Santísima con las piadosas mujeres y San Juan. A la tarde salen éstas a comprar aroma para ungir al Señor la madrugada del Domingo.

DOMINGO.—Resucita a la madrugada el Señor, conforme a lo prometido: «Resucitaré al tercer día»; lo cual no exige fuesen completos los tres días.

OTRA Y NUEVA MARAVILLOSA

ALFA



MOD. 53

CON UNA LINEA DISTINTA Y MAS PERFECCIONES TECNICAS

Añade a las ya proverbiales cualidades ALFA mejoras técnicas, que hacen todavía más agradable y fácil coser y bordar con una ALFA.

Solicite hoy mismo una demostración práctica de este modelo en cualquier establecimiento Alfa y quedará gratamente sorprendida de las grandes ventajas y belleza de línea y colorido de esta maravillosa máquina.

Envie este cupón directamente a ALFA y será obsequiada con un precioso folleto ilustrado a color.



**SE COMpra EN EL MOMENTO Y
SE PAGA EN COMODOS PLAZOS**

MAQUINAS DE COSER ALFA S. A. - EIBAR P-28

NOMBRE Y APELLIDO _____

DIRECCION _____

POBLACION Y PROVINCIA _____

INDICHA POLLETO ILLUSTRADO GRATUITO DE LAS MAQUINAS DE COSER Y BORDAR

Exposición y Academia de Bordados: R. y Cajal, 16. - Ciudad Real

Ciudad Real

y su

Semana Santa



Ciudad Real, la capital de la Mancha, que goza de justa fama por sus procesiones pasionarias, se halla satisfecha de su Semana Santa, ya que en un espacio de breves años—no olvidemos que todo fué destruido en la vorágine antirreligiosa del 36—se ha logrado mejorar el rico tesoro en imágenes y pasos, túnicas y ornamentos de que nos ufanaba con anterioridad a la indicada fecha. El empeño de unos cuantos hombres, a quienes no dudamos en calificar de beneméritos y a quien Ciudad Real debe guardar gratitud, y la ayuda decidida de autoridades y vecindario, pusieron a punto un afán de superación que nos ha ofrecido la Semana Santa, que hoy llega a límites de esplendor y magni-

ficencia, alabados por quienes la contemplan por vez primera o dejan transcurrir un lapso de tiempo sin presenciar los admirables desfiles procesionales de la Semana Mayor.

Son un total de diecinueve Cofradías las que hacen su salida desde el Domingo de Ramos, con el paso de Jesús entrando en Jerusalén, hasta el Domingo de Resurrección, con la esplendorosa procesión de Jesús Resucitado, la cual está formada por una representación de todas y cada una de las diversas Hermandades que componen las pasionarias ciudarrealeñas. Entre ambos días y en las distintas manifestaciones procesionales, aparecen reflejados casi todos los momentos de la



Pasión del Señor con un verismo y una dignidad que hacen más notables el empeño y la superación de éstas, en su mayor parte, modestas Cofradías.

No se puede dejar de destacar que en una capital de reducido vecindario como es Ciudad Real, que escasamente llega a los cuarenta mil habitantes, ha sido posible realizar el esfuerzo que se ha llevado a cabo gracias a que son bastantes los ciudarrealenses que figuran inscritos en varias Cofradías y por ellas cotizan, aunque siempre tengan una de ellas objeto de sus preferencias. No es tópico asegurar a quienes la visiten en tan señalados días que no saldrán defraudados cuando hayan contemplado las procesiones, porque éstas, quizá en el justo medio entre la severidad y la alegre religiosidad andaluza, tienen un no sé qué de especial sabor, una honda emoción, que el forastero palpa en el ambiente en estos días de las mayores conmemoraciones cristianas.

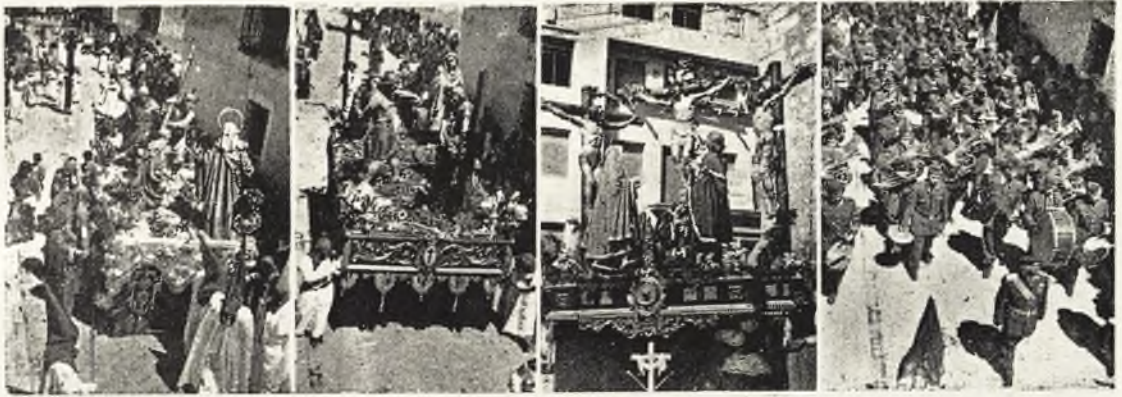
En la tarde del Martes Santo, Jesús Nazareno, en su advocación de Medinaceli, y la Virgen de la Esperanza, Cofradías que,

en número y ornamentación, pueden compararse con las mejores de las veteranas.

Quien guste del tipismo que tanto caracteriza habrá de presenciar el paso de la procesión del Silencio en la madrugada del Jueves Santo, cuando ya las luces del nuevo día van cayendo sobre la ciudad, frente al convento de las Carmelitas o en la Estación que se reza en el paseo del Prado; el Cristo de la Buena Muerte, exangüe en la cruz, parece más propicio al perdón en esos momentos, difíciles de olvidar para quien los vive. Y, al mismo tiempo, invitamos a no perderse el desfile de la tarde del jueves en la procesión del típico barrio de Santiago, a su paso por el Compás de Santo Domingo, donde un derroche de luz hace más destacable el grandioso trono del «Ecce Homo», la plasticidad del grupo del Cristo de la Caridad (Longinos) y la hermosura serena de la Virgen de los Dolores. Como en su salida de San Pedro, al filo de las doce de la noche, es preciso seguir a Naza eno por Lirio, las Terreras y Cruz Verde, si se quiere sentir de verdad la emotiva fascinación del arrepentimiento al contemplar el dolor de Jesús cargado con la cruz por redimirnos.

En la mañana del Viernes Santo, Ciudad Real no puede contener su emoción de justo orgullo por el auge logrado en la gran pasionaria. Tras la bella imagen del Niño Jesús, las palmas de los cofrades de la Oración del Huerto y después el paso de los ferroviarios, que representa el momento doloroso de encontrarse Madre e Hijo en la calle de la Amargura; y la Hermandad del Comercio, la de mayor lujo y riqueza ornamental, con el paso de Jesús Caído, para finalizar, tras una hora larga de desfile, el Santísimo Cristo del Perdón y de las Aguas. Cofradía que data del siglo XVI.





Ya cuando se vislumbra el crepúsculo de la tarde dolorida del Viernes Santo, se inicia la procesión del Santo Entierro. Junto a la brillantez que le presta la concurrencial oficial, el que contituya valioso broche de las mayor número de Hermandades hace pasionarias en este día. Una imagen del Niño Jesús, con túnica negra, precede al maravilloso paso del Cristo de la Piedad, feliz trasplante del titular de cualquier Cofradía sevillana. Y a continuación, el Santo Descendimiento; la Virgen de las Angustias con el Hijo en los brazos, Hermandad de ex-combatientes; la preciosa urna de Cristo yacente, de la Cofradía del Santo Sepulcro, y, por último, María de los Dolores, refulgente de luces y flores, atrayendo toda la devoción popular.

En las últimas horas de la tarde del Sábado Santo, el homenaje fervoroso de las mujeres de Ciudad Real a la Virgen de la Soledad.

Y como colofón grandioso, pletórico de brillantez y vistosidad, el nuevo paso de Jesús Resucitado, desfilando triunfalmente en la mañana del Domingo de Resurrección. Este es el broche de oro que cierra los desfiles procesionales; de los que, sin jactancia, puede vanagloriarse la ciudad.



blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cer

cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cer

la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cer



Depósito en Ciudad Real:

Joaquín Villaseñor Herreros

Callejón del Hospicio, 7

Teléfono 2150

CIUDAD REAL

cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la cruz blanca cerveza la

JERUSALEN NUESTRA

Esta ciudad que ves hoy en torno tuyo, remansada, blanca, luminosa; esta ciudad que se viste de primavera —ópalo al alba, afiladas aristas de soledad durante el día, gris humo en el atardecer—; esta ciudad que cruzan tus pasos, que sólo Dios sabe a dónde te llevarán, no es la de ayer ni es la de mañana. Hoy no abres tu puerta a la calle de siempre, ni tu ventana al aire de siempre, a través del cual puede que veas trotar, mansa, la llanura. Junto a tu puerta, hoy, frente a tu ventana, se alza el monte de los Olivos, se hunde la tierra hacia el torrente Cebrón, hay una Cruz enhiesta sobre el Calvario.

Hoy estás en otra ciudad, hermano. La Jerusalén de las profecías mesiánicas ha venido hasta tí y ha barrido de modo milagroso la rutina de los días lentos, de las horas de oficina, de las cañas en el bar con los amigos. Con ella ha venido Cristo, la calle de la Amargura, la revelación de Dios. Dime tú si no es milagro que aquel preso infamado de hace veinte siglos, crucificado entre dos ladrones, se haga dueño de pronto de tu ciudad y pasee su sangre, su cansancio, su dolor, su angustia y su muerte por el mismo sitio en que tú paseaste tus sueños, tus aburrimientos y tus pesares. El aire que respiras hoy es el de Palestina; en las piedras que pisas hoy va dejando también su huella, sudorosa y sangrante, el Hijo de Dios.

He aquí que, con su muerte —la de Dios— cada hombre puede convertirse en otro Cristo, cada ciudad en otra Jerusalén. No te sorprendas demasiado. Sobre el ara de los templos, minuto a minuto, va renovándose constantemente, en toda la redondez de la Tierra, la Pasión del Señor. Cada ciudad, cada pueblo, cada aldea, cada misión, la más escondida capilla, el altar más desamparado, son una Jerusalén eucarística real, en la que sigue estando presente lo más importante y trascendental de la Jerusalén histórica y geográfica: Dios hecho Hombre, que muere en la Cruz por salvarnos.

Lo que hoy ocurre, hermano, es que también tu ciudad se convierte en sagrario, y el espíritu de Dios circula por ella. Dime qué son los pecadores paisanos tuyos, quizá tú mismo, que ven pasar sin arrepentimiento, la representación gráfica de la Pasión de Cristo. ¿No ayudan a los verdugos, en tal preciso momento, a desgarrar sus divinas carnes? ¿No está pronunciando Jesús ahora mismo, pensado en ellos, aquellas sublimes palabras: «Padre mío, perdónalos, que no saben lo



que hacen»?... Y dime qué son los penitentes que acompañan a Cristo en la Vía Dolorosa de ciudad. ¿Recuerdas al Cirineo? Pues mucho mejor: Algo así como el que quisiera descargar voluntariamente a Cristo de parte del peso que echó sobre sus espaldas. Quizá te parezca simulada la Pasión que ves pasar ante tus ojos. Pero no lo es la que realmente ocurre, en este mismo instante en el fondo de las conciencias.

Sabes bien que el tiempo no existe, que es mera ilusión. No digas que han pasado veinte siglos desde la tragedia del Gólgota. Esto son maneras de hablar que tenemos los hombres para entendernos en cosas de menor monta. A Cristo lo tienes ahí, como lo tuvieron las multitudes que le insultaban ante el Pretorio, y aún puedes escupirle a la cara, como los sayones, o enjugársela amorosamente, como la Verónica. Puedes amarrarlo a la columna y burlarte de Él, o padecer como Pedro, después de la negación, llorando tu cobardía. Eres contemporáneo de Barrabás, de Pilatos y de Judas. Lo eres también de María, de Pedro y de Juan. Puedes elegir partido libremente: «O conmigo, o contra Mí». Y lo harás en tu propia Jerusalén, en una calle de la Amargura que pasa ante tu puerta, y junto a un Calvario que se ve desde tu ventana.

Alégrate de este milagro de Dios que convierte a tu propia ciudad en el lugar mesiánico en que han de cumplirse todas las profecías. Alégrate de ese dolor de Cristo que ven tus ojos y debes sentir en tu corazón, porque ese dolor es, precisamente, la garantía de que puedes salvarte. Pero no te quedes junto al camino, de espectador indiferente. Súmate al cortejo, con la parte de Cruz que te corresponda, y echa a andar tras de Cristo, por esas calles de tu nueva Jerusalén, remansada, blanca y luminosa, que se ha vestido de primavera.

Elías Gómez Picazo



Cofradía de las Palmas

Nació dentro del seno de la Congregación Mariana, siendo la primera Junta de Gobierno la siguiente:

Hermano Mayor: D. José María de la Peña Rueda; segundo Hermano Mayor, D. Sixto León Cabello; Secretario, D. Pedro Contreras Vera; Tesorero, D. Manuel Poveda Sáez; Vocales: D. Juan de la Cruz L-Bago y D. Juan Bermúdez Calahorra.

El grupo escultórico representa a Jesús entrando en Jerusalén, montado sobre la borriquilla. Fue realizado en el año 1945 por el escultor valenciano don José Rabasa.

Hace su salida procesional el Domingo de Ramos.

La entrada de la Cofradía en la iglesia de San Ignacio, bajo un arco de palmas portadas por los hermanos, es uno de los momentos emotivos de la procesión.

El número actual de hermanos es de ciento treinta y cinco. El número aproximado de los que acompañan a la procesión vestidos con túnica, es de un centenar.



De Juan y Ayala, S. R. C.

MAQUINARIA AGRICOLA

AUTOMOVILES **LAND-ROVER** y **PEUGEOT**

CIUDAD REAL
Toledo, 19-Tel. 1533

MANZANARES
Reyes Católicos, 7-Tel. 367 y 368



TALLERES RIVAS

CARROCERIAS, CHAPISTERIA Y PINTURAS

● SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA ●

Ronda de Granada, 29 y 31 — Telf. 2417 — CIUDAD REAL





Antigüedad de nuestras Cofradías

Por FRANCISCO PEREZ FERNANDEZ

En nuestra católica España eran las Cofradías o «Hermandades de legos», piadosas asociaciones de laicos que se proponían como fines: primero, el cumplimiento más intenso y exacto de sus deberes religiosos, pero en comunidad; y después, prestar su cooperación al clero en las funciones y ejercicios del culto. Eran, en consecuencia, una especie de órdenes religiosas de seculares, que usaban trajes especiales en las solemnidades públicas, llevaban insignias propias y contribuían de una manera directa a dar solemnidad a los actos del culto y a participar en las procesiones eclesiásticas.

Estas Hermandades servían, pues, como medio de enlace entre el estado laical y el religioso, entre la vida secular y la vida regular, y el gran desarrollo que lograron en los siglos XVI y XVII no fué más que una resultante lógica del intenso y frecuente culto de los Santos, que se fomentó a raíz de la Contrarreforma, es decir, a consecuencia de la verdadera Reforma de la Iglesia establecida en el Concilio Tridentino.

Los disciplinantes españoles de esta época, que hay que distinguir de las demás sectas europeas de flagelantes, con sus mortificaciones y penitencias, antecedente directo de las procesiones de Semana Santa, no son otra cosa que una adaptación al estado laical de las maceraciones, cilicios y disciplinas que se practicaban en los conventos desde siglos antes. Estas penitencias y ejercicios de mortificación, ya fuera en las Iglesias o en otros lugares, pero siempre en el seno de las Cofradías, y que solían realizarse en forma de



procesiones o de rogativas públicas, eran muy frecuentes en aquella época, como se deduce claramente del pasaje del Quijote (1,52), en el que Cervantes describe una procesión de disciplinantes.

Ciudad Real no podía constituir una excepción en la España de entonces. Y ya desde el siglo XVI hay noticias ciertas de la Hermandad del Santo Cristo del Perdón y de las Aguas, cuya última advocación adoptó al haberse celebrado una rogativa en cierto año de gran sequía y caído durante la procesión las primeras gotas sobre la imagen del Santo Cristo. Síguenle, quizás, en antigüedad, la Hermandad de Jesús Nazareno y la del Santo Sepulcro, establecida esta última en Santa María del Prado y cuyo Hermano Mayor «obsequiaba con un moderado refresco».

En un notable trabajo de investigación, la Sr.^a D.^a Isabel Pérez Valera de López-Salazar, ha demostrado que gran parte de nuestras Cofradías de Semana Santa tienen una antigüedad mayor que la que se hace constar en folletos y guías divulgadoras. En el capítulo II de su obra «Ciudad Real en el siglo XVIII» da noticia detallada de la existencia de veintinueve Cofradías, once de las cuales desfilaban en las procesiones de Semana Santa.

Además de las citadas, ya existían entonces las de la Enclavación, Descendimiento y Nuestra Señora de los Dolores. La primera, desgraciadamente desaparecida y aún sin restaurar, celebraba una función de honras con su «Cuadrante de Misas para los Hermanos vivos y difuntos» y los gastos de merma de cera de la procesión, que ascendían a unos 250 reales, los pagaban entre todos los Hermanos. En cambio, en la Cofradía de la Dolorosa, «el Hermano Mayor sufragaba de su caudal los gastos... de 400 reales o 500, a que ascendía la Misa, sermón y pólvora».

En la Hermandad del Misterio de la Oración del Huerto, radicada en la Parroquia de San Pedro, el gasto era menor, unos 150 reales, y el «leve refresco» se celebraba el Domingo de Ramos.

En la Parroquia de Santiago había por entonces dos Hermandades del Santo Ecce-Homo: una, en la que los cofrades costeaban cera, procesión, función y Misa y solamente el refresco era obsequio obligado del Hermano Mayor, y otra, la del «Santo Ecce-Homo sentado», con reglamentación similar. En la misma Parroquia ya estaba fundada la Hermandad del Santísimo Cristo de la Caridad, cuyos componentes asistían en corporación al Salmo del Miserere, que se cantaba los miércoles de Cuaresma, y tenía la particularidad de que los Hermanos Mayores eran dos y pagaban a medias los gastos de la procesión del Jueves Santo.

Por último, también existía en el siglo XVIII la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, establecida en el desaparecido Convento de San Francisco. Aquí, la función religiosa se costeaba con las limosnas de los fieles.

Estos valiosos datos, aún poco conocidos, que hemos entresacado de la meritisima obra citada, demuestran que la investigación sobre la Historia de nuestras Cofradías y procesiones de Semana Santa contribuirá al mejor y más completo conocimiento de la Historia misma de Ciudad Real. Tal es la compenetración secular entre nuestra capital y sus más veneradas instituciones religiosas.



Cofradía de Jesús Nazareno (Medinaceli)

El decreto de erección canónica es de 22 de agosto de 1952. El iniciador fué don José Mur Escola, que adquirió la imagen y la donó a la Cofradía, y el alma, don José Herrera Espadas. Los estatutos fueron confeccionados por el primer Secretario, don Serafín Viñas Gómez y el primer Director espiritual de la Cofradía, Rvd. don Felipe Lanza. La primera Junta de Gobierno estaba compuesta por el Director espiritual antes citado y el dicho Secretario, siendo Hermano Mayor, don José Luis Mur Sedeño de Poveda, Vicehermano Mayor, don Manuel Díaz-Pinto Gallego; Tesorero, don José Casado Castillo; Vocal de Fiestas y Peregrinaciones, don José Herreras Espadas, y otros Vocales: don José y Enrique González Poblete, don José Andrés Rodrigo y don José Mur Escolá, éste como Director artístico.





Los primeros organizadores intentaron en vano constituir la Cofradía en diversos templos de la capital (sucesivamente, se entiende). Hasta que acudieron a la pequeña iglesia de Nuestra Señora del Pilar, donde fué erigida definitivamente por el entonces Obispo Prior, excelentísimo y reverendísimo señor don Emeterio Echevarría Barrena, en la fecha antes indicada.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli, de 1,80 metros, tallada en pino melis y policromada, es obra del escultor valenciano don José Rebas. Después se adquirió del mismo escultor y de las mismas características la imagen de la Santísima Virgen de la Esperanza, titular de la sección de su nombre, que goza de autonomía de gobierno y económica. La primera data del 1951, y la segunda, del 1953.

Sale el Martes Santo, a la caída de la tarde, durando su recorrido unas cuatro horas. En la misma procesión desfilan las dos imágenes. El domingo siguiente al primer viernes de marzo sale la imagen de Jesús también procesionalmente, con asistencia este día sólo de señoras.

Lo más típico de ésta en su recorrido es su salida, y sobre todo su regreso, a medianoche, por la carretera de Carrión, y el momento en que se detiene ante el sanatorio de la «Obra Sindical 18 de Julio» y los enfermos, asomados a sus ventanas, elevan sus fervorosas plegarias. También es característico de esta Cofradía el tener que montar y desmontar la imagen de su trono en medio de la calle, frente a la puerta de la iglesia, por no poder entrar por su tamaño la carroza en el templo.

Los hermanos visten túnica en forma de amplio manto o capa, de moaré amarillo-oro, formales visibles de raso blanco y puños con adornos dorados, sujeta con cingulo morado y oro. Capirote o capuchón de raso morado con bordados en oro, escapulario grande bordado con los atributos de la Cofradía, guante blanco, zapato con hebilla dorada y calcetín negro y vela eléctrica.

Los Hermanos son en total trescientos sesenta, de los que cien, vestidos de nazarenos, acompañan la imagen el Martes Santo. Pertenecen también a la Cofradía mil trescientas mujeres, con lo que se hace un total de «esclavos» de mil seiscientos sesenta. Como a la procesión de mujeres asisten no sólo las esclavas, sino muchísimas más devotas, el número de asistentes a la misma suele pasar con mucho de los dos mil.

El Capellán y Director espiritual de la Cofradía, es don Felipe Lanza Rodríguez.

Los componentes de la primera Junta, convocan, a título honorario y con carácter vitalicio sus respectivos cargos.

Las Camareras de la Corte de honor son:

Camarera Mayor honoraria, Excm.a Sra. doña María de la Concepción Rey de Pablo Blancos, duquesa viuda de Medinaceli; Camarera Mayor D.^a María del Carmen Diéguez Prado; Camarera señorita, Antonia Cano Clemente, señorita Nieves Lanza Rodríguez, D.^a María Camarera, D.^a Soledad Callejas Martín, D.^a Teresa Bernal Labrado y señorita María Josefa Bermejo Henche; Capellán de Honor: Ilustrísimo señor don José Jiménez Manzanares, Prelado doméstico de Su Santidad y Deán de S. I. P.

Hermanidad de la Stma. Virgen de la Esperanza

Se fundó esta Hermandad oficialmente el 2 de mayo de 1954. La constitución fué promovida por el Colegio Oficial de Agentes Comerciales, siendo Patrona del mismo, pero con Mesa directiva independiente.

La imagen titular —y única— de esta Cofradía es la expresada Santísima Virgen de la Esperanza, realizada por el escultor Rebas en 1954.

Hace su recorrido procesional de penitencia el Martes Santo, en unión del Santísimo Cristo de Medinaceli.

Como datos interesantes se pueden citar que al portar la imagen un gran manto de terciopelo verde de 4 por 8, todo él bordado en oro fino a realce, cuya larga cola sobresale de su trono más de seis metros, más el largo de la carroza, y puesto que en el recorrido existen algunas calles estrechas y con típicos recodos va éste montado sobre una cola articulada que con facilidad se eleva en el preciso momento para acortar el largo y poder circular el paso por tales recodos, dando ello prestancia y tipismo.

Se caracteriza el desfile por la excelente disciplina y recogimiento de sus cofrades, muchos de ellos haciendo el recorrido totalmente descalzos como promesa, y otras penitencias.

Portan los cofrades túnica blanca de raso, con capa de glase verde y capirucho y estola de terciopelo también verde, provistos de grandes velas eléctricas con reposo en cintura. El capirucho lleva para la visión una maría bordada en fino tul verde, a través del cual se logra una perfecta visión con bastante comodidad.

El número actual de hermanos es el de ciento ochenta, aunque no todos tienen confeccionada túnica para el desfile, contando también con trescientas sesenta hermanas que reciben mensualmente la capilla domiciliaria de la imagen.





Calle de la Estación del Vía Crucis

(De mi Pregón de Semana Santa de Ciudad Real, 1956)

A la hora del mediodía del Viernes Santo, ancha y esplendorosa viene la procesión por la calle de Toledo. Como en esta procesión no hay cirios, ni velas, el sol se hace cofradiero y compone con tallas, olivo, palmas, cetros, gallardetes, estandartes, cornetas, oros, terciopelos, sedas, flores, ... el efecto más luminoso, colorista, inigualable, que puedas soñar. Quiero lo contemples precisamente aquí, cuando la procesión, de la calle de Toledo, entra en las angosturas de la de la Estación del Vía Crucis.

Gastador de este desfile de sol, calor y dolor, es el Niño Jesús, pasionario, va con túnica morada y rodeado de la chiquillería del barrio. Los chicos, también vestidos de morado, desfilan sin aigarabia, callados, serios, ordenados. ¡Cualquiera diría son los pilletes, de honda y pedrada, de la plaza de San Francisco! El caso no es para menos: ¡acompañan al Chiquete amigo, Jesús afligido, doloroso!

¿Dónde está el hermano del cestillo de las galletas? ¡Que el Infante Dios llora y tiene hambre! ¡A ver, la mejor galleta de coco y vainilla para El... y un tapiz de lirios, agrestes, de la Cabeza del Palo para extenderlo a su paso, que sus pies, descalzos, sangran con las piedras del camino!

Imponente, al final de la procesión, agonizando, llega el Cristo del Perdón y de las Aguas. Crucificado viene entre dos ladrones y acompañado de la Madre —¡las madres siempre están!— del discípulo Juan y de la pecadora penitente.

No es el legendario, hermoso y gótico decadente Crucificado de Albarrana o del Muro, ni la réplica moderna y dulzona de los tiempos de don Federico. Los destrozaron, —¡tanto van destrozando!— El de ahora lo ha tallado Marco Pérez. Aquellos estaban muertos. Este expira. Parece encogerse para poder entrar en la estrechez de la calle de la Estación. Le acercan mucho los dos ladrones del «paso» y los aprieta en abrazo de perdón.

¡Uno lo rechaza!

Las casas dan a Cristo su blanco beso de cal y El, en las solemnes horas de las siete palabras, las bendice con cruces de desconchones que, al avanzar, trazan en sus fachadas, los brazos del verdadero redentor.

Jesús, clava en lo alto sus ojos. Tiene sed. El surtidor manso y callado, de una oración, suabe, de una entornada ventana de la vieja calle, hasta la cabeza de Cristo, que, —¿no lo has visto?—, ha movido los labios, resecos, y se ha confortado.

¡Se lo llevan agonizando de amor y manando granates de sangre! Se pierde por la plazuela de las monjas carmelitas, que le rezan piropos místicos tras las celosías de la conventual torrencia palomera.

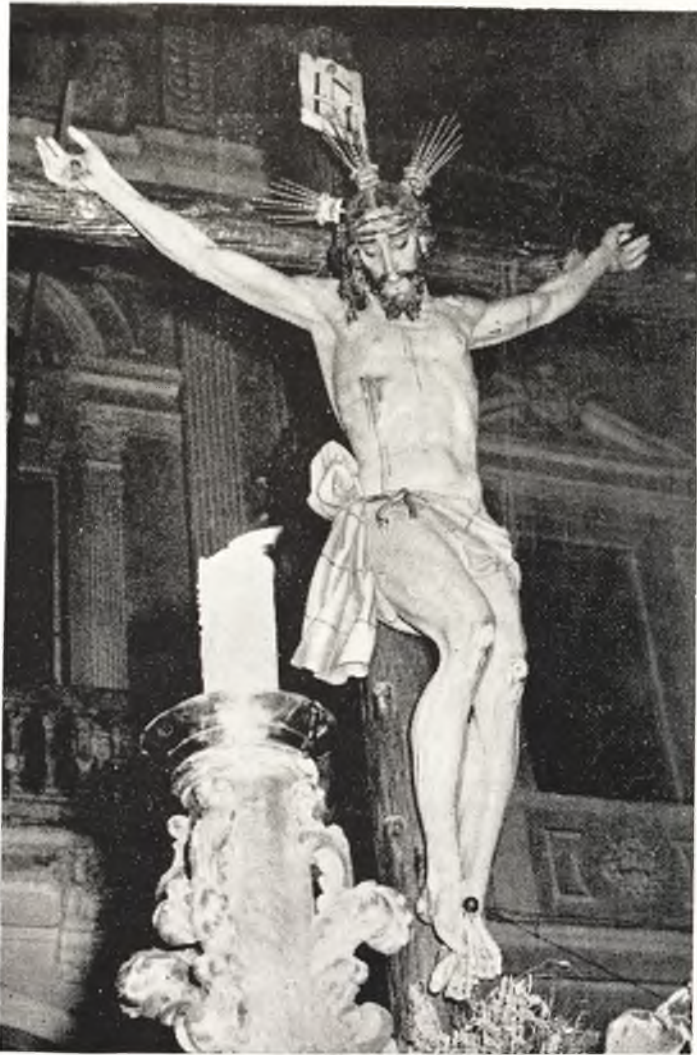
La calle de la Estación del Vía Crucis, quedóse desmayada, desolada, desierta. El vientecillo, sutil, viene y le dice:

«—¿Por qué desfalleces, amiga, si eres la mejor calle de Ciudad Real? ¡Fuiste elegida por Cristo, que te hizo a su medida! ¡De la anchura de sus brazos, abiertos, clavados! Así, ni más ni menos. A lo justo. ¡Quién fuera tú!...»

Y sigue su galope, invisible, el vientecillo sutil, envidioso...

En el suelo, brilla una mancha rosada. A la niña «Samaritana», la del cantarillo de barro, se le perdió un caramelo y lo estrujaron los zapatos del gañán, fornido, que camina, delante del «paso», jadeando, sudoroso, su pesada carga. El reflejo del caramelo brilla al sol. Parece un ciavel caído de las manos del Reo, del Crucificado del Perdón y de las Aguas. ¡Un goterón de sangre y agua!

JULIAN Alonso Rodríguez



Cofradía del Silencio
y de la
Virgen del Mayor Dolor



Fue fundada el año 1942 por don Elías Gómez Picazo, don Angel Plaza Díaz, don Pedro Contreras Grande, don José María Peña Rueda, don Angel López Pérez, don Federico Montoya Blanco y don José Fernández Pérez.

Desfiló los primeros años con la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia, que se venera en la iglesia de los Padres Misioneros.

Las imágenes titulares son el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y la Virgen del Mayor Dolor. Ambas son tallas en madera del escultor Rausell, de Valencia. Se hizo primero la Virgen, ya que, como se ha dicho, se utilizaba el Cristo de la Misericordia en los primeros años. El Cristo es una notable talla, con la figura del Salvador ya muerto. El trono, esculpido

por Hurtado, es sencillo e impresionante, y sólo va iluminado por cuatro hachones. La Virgen es de estilo barroco, y de una excepcional belleza. El trono también se debe a Hurtado.

La Santísima Virgen del Mayor Dolor hace su desfile el Martes Santo por la noche, acompañada de la Hermandad de Señoras. El Santísimo Cristo inicia su desfile en la madrugada del Jueves Santo, exactamente al sonar las tres. Acompaña su paso sólo el redoble de un tambor y el sonido de una trompeta al iniciarse el comentario y rezo de las Estaciones del Via Crucis. Es norma observada de siempre el mayor silencio.

La Hermandad, en sus dos ramas, de hombres y mujeres, se destaca por su rigor penitencial, propósito que animó a sus fundadores.

La disciplina es ciertamente ejemplar, y cabe decir que ha introducido nuevas normas en el carácter de la Semana Santa ciudarrealenga. Los hermanos, en parte, llevan pesadas cruces, significándose que todos los servicios de la Cofradía se prestan por hermanos. La túnica es el hábito franciscano.





Grandes Almacenes de Drogas

Perfumería - Coloniales

J U G U E T E S

Manuel Rodríguez Maestre

Almagro



Cofradía del Ecce-Homo

La procesión del Jueves Santo por la tarde, que hace su salida de la parroquia de Santiago Apóstol, enclavada en el popular barrio del Perchel, se inicia con una bella imagen del Niño Jesús, con preciosa túnica de terciopelo rojo bordado en oro, y seguidamente desfila la Cofradía del **Ecce Homo**, que de siempre ha sido conocida como la de Pilatos. Hermandad que es una de las de más raigambre en la ciudad.

El paso representaba el momento en que Jesús, ya flagelado y coronado de espigas, era presentado al pueblo por el gobernador romano Poncio Pilatos, figurando en el grupo el niño esclavo con una palangana, el escriba y un soldado del imperio. Tenía la particularidad el paso, que fué destruído en la vorágine iconoclasta de julio de 1936, de tener ante las figuras principales de Jesús y Pilatos un balconcillo, al que ambos se asomaban como mostrándose al pueblo.

Después, al reconstruírse la Hermandad y pensarse en la restauración del grupo, se encargaron las figuras citadas y la del soldado romano al escultor sevillano Illanes y posteriormente se

completó con las otras del escriba y el niño, realizadas por el también imaginero sevillano Castillo Lastrucci. Ya se prescindió de la antigua costumbre del balcón, para atenerse más a la verdad del momento.

El entusiasmo de los cofrades señores Sánchez de León, López Pastor, Crespo, Abenza Rico, Arteche y otros, permitió la adquisición de un valioso trono, obra del citado Castillo Lastrucci que es una talla artística, que puede llamarse muy bien dorado encaje en madera.

La Cofradía del **Ecce Homo** está formada por más de cien cofrades, que llevan vistosa túnica de lana blanca y capillo color eminencia con greca en aquélla del mismo color y un farol que, sin duda, puede decirse es el mejor de la Semana Santa. Conservan otra estimable tradición y es que, no obstante el mucho peso de andas y figuras, es llevada a hombros por costaleros a lo largo de toda la carrera, por lo que el conjunto resulta grandioso en el desfile, siendo alumbrado el paso con cera de acuerdo con la más típica costumbre.



Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad

Esta Cofradía, más conocida por «Longinos», fué fundada el año 1908, siendo Párroco D. José Antonio Espadas Bermúdez de la iglesia de Santiago Apóstol, que es donde se venera en su capilla. En esta capilla existe una lápida en donde se hace constar que en el año 1861 el culto y conservación estaba a espensas del excelentísimo señor don Fernando Palacios, conde de Montesclaros.

El paso primitivo constaba sólo del Santísimo Cristo y posteriormente se le han ido



uniendo el resto de las imágenes en número de cuatro, que en la actualidad tiene. Las túnicas de los hermanos, en principio, eran rojas con capillo blanco, todo ello de terciopelo, y posteriormente fué sustituida a la liberación por túnica de igual color pero en tela de raso, con capillo de lana, en el que se adosó una estampa del Santísimo Cristo y capa de lana también, con el distintivo de una cruz en rojo de Santiago, en el lado izquierdo de la misma. Los hermanos son portadores de faroles cromados con luz de carburo. El desfile de esta Cofradía se realiza el Jueves Santo por la tarde, a las ocho, con duración de su recorrido de unas tres horas.

Intercalado entre los hermanos va un magnífico farol con andas, portado a hombros por cuatro personas, con iluminación eléctrica; además van cuatro faroles grandes iluminados con carburo y portados por una persona, varios estandartes y gallardetes.

En el año 1936 fué destruido el paso y al igual que el resto de las Cofradías, quedaron totalmente desechas.

Durante el primer período de reconstrucción, aparte de la ayuda oficial facilitada, el impulso mayor se debió al hermano D. Mariano Alcázar, que con su aportación económica personal y gran empeño logró la restauración casi definitiva del paso y hasta de la Cofradía, entre los años comprendidos de 1946 a 1951.

Posteriormente hubo un pequeño lapsus de tiempo en que no se hizo nada por mejorar esta Hermandad, hasta que en el año 1954 fué nombrado Hermano Mayor de esta Cofradía D. José Cabañas Caballero, quien por su labor administrativa y la colaboración de una animosa Junta Directiva, logró liberar a la Hermandad de sus deudas y darle un nuevo impulso, mediante el cual se llegó a la transformación total de la misma. Uno de sus principales objetivos fué la captación de nuevos cofrades, ya que el número de los asistentes era tan insignificante que con sus ingresos resultaba materialmente imposible realizar ninguna reforma de las muchas necesarias.

Inmediatamente después se realizó la ambición de todos: un hermoso trono, ya que el que por entonces existía era tan antiguo, viejo y pequeño, que todas las imágenes que componen el hermoso paso estaban tan unidas, que parecían un montón.



Finanzauto, S. A.

TRACTORES

David-Brown, en
35 HP, normal y viñero.
42'5 HP, y
52 HP.

Repuestos legítimos

MAQUINARIA AGRICOLA

Cosechadoras
Trilladoras
Segadoras
Aventadoras
Arados de discos y vertedera
Repuestos

AGENCIAS

CIUDAD REAL
Avenida Mártires, 7.-Telf. 2940

Alcázar de San Juan
Alvarez Guerra, 21.--Telf. 171





Hermandad
de
Nuestra
Señora
de los
Dolores



Data la fundación de esta Cofradía de mediados del siglo XIX por la venerable Orden de Seruitas, quedando constituida como tal Hermandad en el año 1930. La primitiva imagen, obra de Montañés, fué destruída, siendo sustituida por la actual, donada por doña Adela Alcázar.

El Viernes de Dolores sale procesionalmente, acompañada de hermanas; es llevada por los hermanos, que ofrecen esta promesa, en carroza, artísticamente adornada e iluminada. El Jueves Santo sale cerrando la procesión de penitencia, en unión del resto de las Cofradías de esta pa-

rrroquia por el recorrido tradicional. Visten los hermanos túnicas y capillo blanco con ribetes de cordoncillo y borla en azul, cingulo amarillo y capa azul sobre cuyo brazo derecho lleva bordada la Cruz de Santiago; igualmente el capillo y a la altura del pecho llevan bordado en oro un corazón atravesado por las siete espadas simbólicas de los Dolores de Nuestra Señora. Está compuesta la Hermandad por unos trescientos hermanos aproximadamente, entre las dos ramas de hombres y mujeres.



Caminante... Viajero...

Si yo pudiera transmitirte la emoción de esta hora, el palpito de estas vísperas pregoneras de la Semana Santa ciudarrealense con todo cuanto encierran de hondura cristiana y sabor popular de vivencia religiosa y valoración plástica, tú vendrías, por cualquier ruta de España a esta amable ciudad que Alfonso el Sabio fundara en medio del señorío de Calatrava, a vivir con nosotros la magna liturgia de su Semana Mayor. Si yo pudiera caminante... viajero..., darte en mi pobre voz el acento más puro del misticismo iluminado que, por las calles de Ciudad Real corre a estas horas primigenias prendido a la inquietud de los preparativos procesionales, tú llegarías hasta nosotros ansioso y expectante, para, acogiéndote a la tradicional hidalguía manchega unirme a las gentes de toda condición, prestas a dar fe de un sentimiento cristiano insospechado, en esta Semana Santa que por siempre se harían imborrable en tu retina y en tu corazón...

Si yo pudiera, en fin, hacerte un fiel relato de nuestras procesiones, a través de su magnificencia artística, su intimidad perceptiva, su carácter singular y su impresionante tono; con la descripción de cada matiz, la emoción de cada silencio, el aroma de cada plegaria y la angustia de todas sus encrucijadas, tú serías caminante... viajero... el más apasionado heraldo de la Semana Santa ciudarrealense, el mejor pregonero de estas fiestas, rememoras las rativas del tremendo y siempre actual Drama de la Pasión de Nuestro Señor.

Porque la Semana Santa de Ciudad Real, tiene un eco trascendente en el ámbito de la geografía española. Se define y personaliza, en ese equilibrio privilegiado que arranca de su emplazamiento geográfico, para adentrarse en el sentimiento de su ciudad recoleta. Castilla y Andalucía, se unen por la llanura manchega, y los vientos, como las luces, las canciones y los caracteres, se ensamblan e influyen —se entroncan—, para darnos un

nuevo paisaje, una nueva manera de ser. La mística de Castilla, satura el espíritu religioso del pueblo manchego, austero y viril como su campo infinito, y Andalucía, salpica de gracia alada el exorno de la manifestación. Junto a la exuberancia estética de los desfiles procesionales del Sur, la sobriedad más sincera de la tradición catellana. Junto a la riqueza de la ornamentación, el fervor en la conducta. Para la evocación del Martirio, la fidelidad episódica y la verdad del dolor... Y esto, es lo que asombra de la Semana Santa ciudadrealleña: su autenticidad. Una autenticidad que se desborda sobre el cáliz amargo que Ciudad Real apura en estos días de celebración de su Semana Mayor. La ciudad, se recoge en sí misma y la muchedumbre que llena sus calles, para sentir de cerca el gozo exhaustivo



del Sacrificio Redentor, es una muchedumbre silenciosa, serenada por la más honda piedad, que al mismo tiempo admira, en un milagro de sentimiento y concepción, la suntuosidad de los «pasos» y el ejemplo inconmesurable de la Pasión que rememora... No perturba la emoción ni distrae el ánimo recogido, el esplendor de los brocados y terciopelos, el oro y la plata refulgentes, las esculturas fieles a la más exigente interpretación, el tisú de las casullas, la profusión de los estandartes, la luminaria y los cetros, los bordados que cubren las andas majestuosas, las sedas de las túnicas, el lamento de las saetas, el lujo de los emblemas y alegorías... Y no perturban la emoción, ni distraen el ánimo recogido, porque la abundancia de riqueza exterior, la profusión de detalles, el exquisito cuidado en la representación, valoriza los símbolos, agiganta el recuerdo, hace más inmensa y trágica —más resonante— la Vía Dolorosa, por la que el Justo, el elegido de Dios, va caminando, lacerado y escarnecido, hacia el Calvario... Ciudad Real en estos días, mudo y absorto, contempla cada episodio de la Pasión, recreándose en sus formas, sintiendo en su propia entraña la culpa y el arrepentimiento, ante la visión continuada de las escenas representativas de la Divina Catástrofe —que así la denomina la Liturgia—, para elevarse sobre lo terrenal y humano y entregar su espíritu a la gracia divina en un solemne acto de colectiva contrición... Las Cofradías ciudadrealleñas, han conseguido este prodigio de piadosa entrega.

No se puede escribir ni hablar de nuestra Semana Santa, sin anteponer a su valor espiritual y artístico el entusiasmo de todas y cada una de sus Cofradías. El fervor de estas Hermandades, la preocupación constante de sus hermanos, el cuidado exquisito en la organización de los desfiles, la perpetua vigilia de todo el año en busca de nuevas aportaciones que hagan más y más sugestivo el exorno y pregonen a los cuatro vientos la sensibilidad, la fe y el orgullo de los ciudadrealleños al servicio de su acendrada catolicidad, vierten su entusiasmo sobre el pueblo entregado, le contagian de su propia emoción y le infunde en una palabra, ese amor desbordado por sus Procesiones pasionarias, que luego se proyectara anchamente sobre el espectador forastero... Así Ciudad Real, recibe en estos días maravillosos, a multitud de gentes de toda España que, atraídas por su Semana Santa, arrastra de año en año más y más visitantes... Yo estaría hablándote, caminante, viajero... de la Semana Santa de Ciudad Real, horas y horas interminables. Yo mismo, ausente muchos años, casi desde mi lejana juventud, —aquella juventud del Bachillerato, de las ilusiones primeras—, cuando un día hallé la ocasión de regresar, siquiera para volver a saborear su Semana Santa en apurables horas intensivas, pude darme cuenat de lo que es y representa esta Semana Santa ciudadrealleña. Ni lo recuerdo de la niñez, de la adolescencia vividos en Ciudad Real; todo ese bagaje que al traspasar el medio siglo se intenta revivir para regusto del pasado; ni la recordación de aquellas otras emociones que forman parte del propio ser en su devenir inexorable, tenían y tienen la garra, la ligazón al pasado, el entronque con las horas prime-



ras, como la oración y el recuerdo de la Semana Santa de Ciudad Real. Yo era todavía niño, cuando vestí la túnica morada de la Cofradía de Jesús de Nazareno. Me la hicieron para el gozo de mi ilusión primera, para mi gozo de pequeño cofrade rebotante de inquietud por acudir a las filas de la Hermandad que tanto me deslumbraba... Fuí enormemente feliz aquella primera noche de «nazareno» formando en el cortejo de nuestro Padre Jesús, en la Hermandad de mis mayores y de mis maestros... Yo estaría hablándote de impresiones y matices horas y horas... Pero el espacio me atenaza y obliga. Sólo, en fin, puedo decirte, lector amigo, que desde entonces, desde aquella noche de un Jueves Santo inolvidable en el átrio de la Parroquia de San Pedro y a través de aquellas temblorosas calles de la Cruz Verde, de Estrella, de Altagracia, del Lirio, impregnadas de recogimiento, de mística pura, de sencillez absorta, Ciudad Real, fué y es para mí inquietud evocativa, a través de la ausencia en el tiempo que no en el corazón, su Semana Santa, su atrayente e incomparable Semana Mayor... Y Jesús Nazareno, el único consuelo para mis muchas tribulaciones de pecador...

Y tú, caminante... viajero... que por cualquiera de las rutas de España, llegues a Ciudad Real para asistir al prodigio de su Semana Santa, sin ser ciudarrealño, ya por siempre llevarás impreso en tu retina y agigantada en tu corazón también, esta Semana Mayor cuyo palpito bien merece vivirla siquiera una vez... Aún cuando luego... ¿quién no vuelve para gozar de tal prodigio?

Carlos Ballester



Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno



Es la Hermandad más antigua de las que existen en Ciudad Real. Tiene sus orígenes en la Escuela de Cristo, Hermandad de penitencia que en el siglo XVII se hallaba instituida en la capilla del Patronato de la Casa de los Loysas de la parroquia de San Pedro. Cuando el clima antirreligioso en que transcurrieron los momentos críticos de la República liberal hizo imposible naturalmente la vida de austeridad y sacrificio de la Escuela de Cristo y ésta acordó su extinción, se pensó en la constitución económica de una Cofradía con el fin de incrementar el culto público a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, permitiéndose el ingreso en la misma a cuantos devotos, de uno y otro sexo, reunieran las condiciones de bien probada religiosidad. La piadosa idea se llevó a cabo en el año 1882, a raíz de la creación de su Obispado Priorato, siendo uno de los primeros canónigos D. Fernando de la Hermosa Santiago, dignidad de la referida escuela, quien redactó los estatutos primeros por los que empezó a regirse la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, establecida canónicamente en la parroquia de San Pedro de esta capital, el año 1878.

La primitiva, destruida en la guerra civil, era atribuida a Martínez Montañés, la actual es obra del imaginero sevillano D. Antonio Illanes; representa la figura Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario, y desfiló por vez primera en el año 1942.

Sale procesionalmente en la mañana del Domingo de Pasión, acompañado de su Hermandad de devotos y fieles en general.

El Jueves Santo por la noche desfila por el itinerario oficial de todas las pasionarias, acompañado de sus hermanos, únicamente con su túnica reglamentaria y farol de acetileno; durante el recorrido un Reverendo dirige unas meditaciones breves sobre la Pasión de Cristo, dándole un gran sentido de austeridad y piadosa atención no sólo por parte de los cofrades, sino del público, que sigue con vivo interés estas palabras de Cristo en esta noche tan solemne.

La túnica de terciopelo morado y el capillo y el cinturón de terciopelo blanco. El número actual de hermanos es de unos doscientos aproximadamente y el de hermanas de ciento noventa.

Almacén de Coloniales y Drogas
CAMARAS FRIGORIFICAS



Representación provincial de

Philips Ibérica

(iluminación) y

Fosforera Española, S. A.



Concesionario de

Cerveza Mahou

y

Pepsi - Cola

Sucursales:

P. Generalísimo, 3

Teléfono 1073

«La Pajarita»

Feria, 15 y 17

Teléfono 1326

José Navarro Carrill

Cruz, 4 - Teléfono 1074 - CIUDAD RE



Escultura de San Gabriel y el ángel de la Anunciación, en el templo de San Gabriel.

Cofradía de la Oración del Huerto

Con el bello grupo que forman Jesús orando en el huerto de Getsemaní y el ángel mostrándole el Cáliz de la Pasión, mientras los apóstoles duermen ajenos al gran drama, esta Cofradía desfila en la procesión del Viernes Santo, y cuyo culto se celebra en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.

Los hermanos, en número de ciento treinta y cinco, desfilan portando palmas, con túnica morada de terciopelo, con capillo y cíngulo en rojo.

Esta Hermandad data su fundación del siglo XVIII, siendo una de las primeras que iniciaron los desfiles procesionales en la Semana de Pasión, en esta capital. Creada ante el deseo de unos entusiastas hijos de la capital, que comprendieron la necesidad de completar las procesiones con esta otra escena del **Vía Crucis**, consiguiendo la construcción del paso por una reproducción del de Salcillo, que desfila en Murcia. Su primer Hermano Mayor, gran entusiasta y emprendedor, don Ezequiel Naranjo, en unión de sus demás hermanos de Cofradía, llegaron a organizar esta lucida procesión de la mañana.

En el año 1928 se hizo cargo de la Hermandad don Ramón Sánchez, que hasta el año 1932 la sostuvo con gran esplendor, y a partir de esta fecha le sucedió su hijo don Luis Sánchez Rubio, que la incrementó con algunas figuras de niños representativos de personajes de la Pasión, hasta que, como todas las de esta capital, hubo de sentir la fatalidad de su destrucción en la época de liberación, haciendo desaparecer todos los elementos de organización procesional.

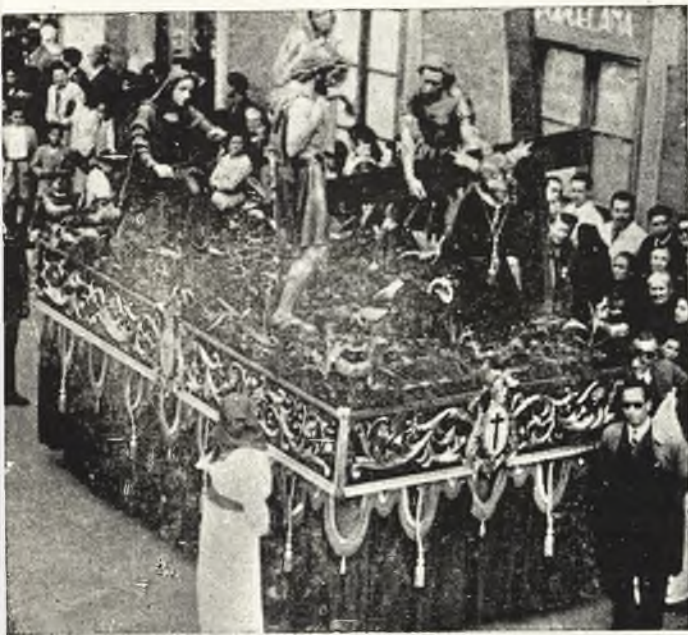
A la liberación fué nuevamente reorganizada merced al interés desplegado por sus contados hermanos y la Comisión permanente, que ha conseguido la reconstrucción del trono, que será también una reproducción, lo más fiel posible, de la Oración del Huerto de Murcia, habiéndose vencido las



dificultades y trabajos en que siempre se esforzaron sus cuarenta hermanos con que, en principio, contaba además de los desvelos que por su salida procesional ponía el laborioso párroco de San Pedro, don Emiliano Morales, ya que se le encomendó a éste su reorganización, siendo adjudicada su conservación y administración a la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Ciudad Real, quienes la recibieron con singular entusiasmo, teniendo como titular para sus numerosos componentes, este trono tan encuadrado al evocador ambiente de los agricultores.

Posteriormente fué nombrado Hermano Mayor de esta Cofradía don Ignacio Lorente, el cual la dotó de unas veinticinco o treinta túnicas, y ya en el año 1940 fué nombrado Hermano Mayor de la misma don Fermín Barco García, quien incorporó al desfile procesional los atributos que en la actualidad vienen desfilando en la procesión del Viernes Santo.

En el año 1952 se hizo cargo de la dirección de la Hermandad don José María Navas Aguirre, quien su labor administrativa logró liberar a la Hermandad de sus dudas y acumular un capital con el cual poder llegar a transformación que al principio de este historial se prevé en el trono.



Cofradía de El Encuentro



El año 1926 se fundó esta Cofradía, que después de la guerra de liberación, en 1945, fué reorganizada.

Don Francisco Herencia (q. e. p. d.), abogado de esta ciudad, de feliz memoria, fué el fundador, el año 1926, de la primitiva Cofradía Ferroviaria de la Coronación de Espinas, paso desaparecido durante nuestra guerra. Se ignora completamente si existía antes del citado año.

Después de la guerra se reorganizó, gracias al que fué Presidente de la Comisión de Hermandades de Semana Santa de la capital, don Lorenzo Montero, que siempre fué considerado como su benemérito fundador. Son de destacar a este respecto, don Pascual Crespo y don José Víctor, que ayudaron con el anterior a la constitución de la Cofradía, y el Rvdo. Sr. Cura Párroco de San Pedro, don Emiliano Morales (q. e. p. d.), con el Consiliario fundador de la Hermandad Ferroviaria de Acción Católica de Ciudad Real, M. I. Sr. don Tomás Malagón Almodóvar, que con sus orientaciones artísticas y gran saber, nos dieron la satisfacción de que las imágenes y trono de El Encuentro fueran una verdadera obra de arte, para el realce de la Semana Santa de Ciudad Real. Su primer Hermano Mayor fué don Joaquín Monreal Alastruey.

El actual paso es un grupo escultórico compuesto por cuatro figuras, de madera tallada y policromada. Representa, como el título de la Cofradía dice, el encuentro de Jesús y su Madre en la calle de la Amargura, que presencia María Magdalena y un soldado romano que camina tras Jesús con la lanza en la mano. El Señor lleva la cruz a cuestas. El grupo está asentado sobre un trono tallado, de madera, y decorado con pan de oro, y todo ello sobre carroza. Esta lleva un faldón de seda, y terciopelo morado bordado en oro. En los cuatro ángulos del trono existen cuatro ánforas, también talladas en madera y doradas, y cuatro floreros también en madera, dos a cada lado, un sentido longitudinal. Estos floreros el Viernes Santo, lucen sendos ramos de claveles rojos lo mismo que la base del paso, que es adornado con gran profusión de flores.



Las tallas, tanto de las figuras como del trono, son de los escultores valencianos señores Rausell y Lloréns. Es de admirar la expresión de amor y dol—humanos— que tiene la figura de María Magdalena, y la de odio que presenta el soldado romano. Este paso fué terminado en Valencia en 1941 tomando parte en la Semana Santa del mismo año en Ciudad Real y ocupando en el desfile procesional el mismo lugar de orden que la extinguida Cofradía de la Coronación. Desfilaron con él todos los estandartes anteriores a la guerra, de la mencionada Hermandad, salvados de la destrucción por el propietario y Hermano Mayor, antes citado, don Francisco Herencia Mohino, los cuales, posteriormente, fueron donados en propiedad a la actual Cofra

día Ferroviaria por don Francisco Herencia Oliva, hijo del anterior y Hermano Mayor honorario de la misma, cuyo título también ostenta el Excmo. Sr. don Antonio Oliveira Salazar, Presidente del Consejo de Ministros de Portugal.

Esta Cofradía hace su estación de penitencia en la mañana del Viernes Santo.

En Ciudad Real, como en tantas ciudades antiguas, existen aún calles, por las cuales desfilan las procesiones de Semana Santa, que tienen un verdadero tipismo por su poca anchura, en las cuales se congrega el público, tanto nativo como forastero que en esas fechas la visita, por tener en ellas el desfile una nota especial y un sabor más íntimo con los misterios de la Pasión, que los diversos pasos nos representan y recuerdan. Por otra parte, es en estas calles donde más saetas se cantan desde tiempos pretéritos —Compás de Santo Domingo, calles del Lirio, de la Estrella, de la Estación Vía Crucis—. Para los pasos, que actualmente tienen mayores dimensiones que los de antes de la guerra, es difícilísima la entrada desde el Compás de Santo Domingo a la calle del Lirio, donde los conductores y capataces han de hacer uso de toda su pericia y experiencia para no subir a las aceras, dada la mínima extensión de terreno que existe para efectuar la maniobra. Otro tanto ocurre desde la calle de Toledo —sin duda en la que más se lucen las procesiones, dadas su anchura y belleza— para hacer entrada en la de la Estación, antes mencionada y una de las más típicas de la ciudad.

La Cofradía observa la debida disciplina durante el desfile procesional, y el Domingo de Ramos celebra la función religiosa anual, siendo en ella el cumplimiento pascual de los ferroviarios, para cuya preparación es precedido de unas conferencias cuaresmales.

En la antigua y desaparecida Cofradía Ferroviaria de la Coronación de Espinas vestían sus cofrades túnicas de moaré de color morado, capillo de terciopelo de igual color, bordada en oro en el pecho, un águila bicéfala, sobre cuyas dos cabezas, había una corona de espinas. Portaban los cofrades cetro dorado con el emblema antes indicado. Esta túnica era de gran vistosidad no sólo por su confección de líneas severas, sino también por la riqueza de sus bordados y atributos y el fiador de oro que llevaban sus componentes, sobre el capillo, al cuello.

Actualmente la túnica es de seda blanca, con bocamangas y fajín de raso dorado y capa de este último color. Los botones de la túnica son morados, lo mismo que el capillo, que es de crespón. Este tiene bordado en el pecho,



en dorado, el anagrama J. H. S., que figura dentro de un círculo también en el cetro, que es morado, y remata con la cruz. Además, en la capa, y sobre el brazo izquierdo, bordadas cada una en su color, están las cruces de las Ordenes Militares de Calatrava, Santiago Alcántara y Montesa, y, al cuello, un cordón en oro. Completan el hábito guantes y calcetines blancos, zapato negro y hebillas plateadas.

El número de hermanos, dado que esta Cofradía forma parte de la Hermandad Ferroviaria de Acción Católica de Nuestra Señora de Alarcos y San Rafael Arcángel, pues aquélla es como un Secretariado de ésta, si bien tiene sus estatutos, Junta Directiva y administración propias, es de trescientos treinta y nueve, aproximadamente. Sin embargo, como todos los cofrades no tienen túnica y, además, el servicio ferroviario requiere la presencia en el mismo —incluso el Viernes Santo— de los agentes que lo han de desempeñar, tampoco forman en la procesión todos los hermanos que la poseen, siendo, aproximadamente, en número ciento veinte los que participan en el desfile.







Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído

Fué fundada esta Hermandad, el año 1833, con el nombre de Hermandad de la Santa Cruz, siendo su primer Hermano Mayor don Sotero Martínez, según datos contenidos en los libros de actas de aquellos tiempos, que se conservan hasta el año 1936. Es, por tanto, esta Hermandad una de las de mayor antigüedad de la capital. En la actualidad es conocida con la denominación genérica de Hermandad del Comercio, por estar integrada, en su totalidad, por comerciantes y empleados de comercio.

Esta Hermandad, como todas o casi todas las de Ciudad Real, quedó totalmente deshecha en 1936. Destruído el paso, quemadas sus túnicas, estandartes y atributos de tal forma que el año 1939, al reorganizarse la Semana Santa, hubo que rehacerla totalmente.

El paso actual es obra del laureado escultor Marco Pérez, talla muy lograda, y fué adquirido por la Comisión Permanente de Semana Santa, organismo al cual se debe el actual esplendor de la Semana Mayor de Ciudad Real. El paso está compuesto por cinco figuras: Jesús Caído, el Cirineo, un sallón y dos santas mujeres. Representa la Tercera Caída de Nuestro Señor. La carroza es de estilo renacimiento, original del artista local D. Jerónimo Luna.

Esta Cofradía efectúa su desfile procesional en la mañana del Viernes Santo y recorre el itinerario tradicional de todas las procesiones pasionarias de la capital.

La túnica de la Hermandad, a lo largo de sus años de existencia, ha sufrido varias modificaciones, pero siempre ha conservado sus colores tradicionales: blanco y morado, que, a su vez, son los colores que distinguen a las procesiones del Viernes Santo por la mañana.

Dispone esta Hermandad de una valiosísima colección de estandartes, todos ellos diseñados y ejecutados por el artista local, D. José Mur.





*Casi todas
prefieren
lo mejor
por eso*

se bebe más cerveza
de **EL AGUILA** que de
cualquier otra marca



CERVEZAS
El Águila



Depósito en Ciudad Real:

Ronda de Granada, 4 y 6 - Teléfono 2157





Santos Fernández

D E M A R C O S

TALLER DE REPARACIONES DE CARROCERIAS Y
PINTURA DE AUTOMOVILES - SINTETICA Y DUCO

Ronda de S. María, 8 — Telf. 2149
CIUDAD REAL

VIGUETAS

IBERIA

ARMADAS Y PRETENSADAS

FABRICADAS POR

GARCIA DEL CASTILLO

HERMANOS S. R. C.



Camino Viejo Alarcos, 4 - Telfs. 2646 y 1254
CIUDAD REAL

Droguería Perfumería

Santiago

Víctor Toribio Beamud

Herboristería - Ortopedia

Postas, 5 — Teléfono 1551

CIUDAD REAL

FLORENCIO SANZ MARTINEZ

LA CHABOLA



ALMACEN DE COLONIALES

MAYOR Y DETALL



SUCURSALES:

Plaza del Mercado, 19 y 21

Teléfono 1264 — CIUDAD REAL





Calle Toledo, 23
Teléfono n.º 2906
CIUDAD REAL



Sanatorio Sta. María del Prado



SERVICIO DE
RADIOTERAPIA
y Rehabilitación
FACULTATIVO
ESPECIALIZADO

Asistido por Religiosas Teatinas

Director:

Dr. D. EDUARDO RODRIGUEZ AREVALO



En la mañana del Viernes Santo, la Cofradía de Jesús Caído, se dirige a la iglesia de San Pedro para incorporarse a la procesión



I

*Pater dimitte illis non enim
sciunt quid faciunt.*

(Luc. 23, 34)



II

*Hodie mecum eris in Pa-
radiso.*

(Luc. 23, 43)

III

*Mulier, ecce filius tuus; Ecce
Mater tua.*

(Joann. 19, 26)

IV

*Deus meus, Deus meus, in
quid dereliquisti me?...*

(Matth. 27, 46)

S

IETE

V

Sitio!...

(Joann. 19, 28)

D

ALABRAS

VI

Consummatum est.

(Joann. 19, 30)

VII

*Pater, in manus tuas com-
mendo spiritum meum.*

(Luc. 23, 46)

Hermanidad *del* *Stmo. Cristo* *del Perdón* *y de las Aguas*

Es esta de las más antiguas Cofradías de Ciudad Real, puesto que los libros que se conservan datan del siglo XVI. No se tienen datos sobre ninguna entidad ni personas concretas que la fundasen. Siempre ha sido la devoción popular la que la ha sostenido.

La Cofradía tuvo sus comienzos modestos, llevando al principio una existencia precaria. Su verdadero esplendor lo alcanzó hacia el año 1918 ó 20, en que se hizo cargo de la misma don Federico Fernández—médico prestigioso—, que con su dinamismo y entusiasmo, continuado por los que le sucedieron sin interrupción, se aumentaron las túnicas, unas, propiedad de la Hermanidad, y otras de los propios cofrades; se hicieron estandartes, gallardetes, carroza para el paso, etc., llegando a ser la Hermanidad más numerosa y popular. Formaban en ella unas cuatrocientas personas, dando lugar a un desfile de gran vistosidad. Entre las filas interminables de penitentes figuraban grupos de niños representando personajes de la Pasión. Tenía banda de cornetas propia, soldados romanos a pie y a caballo, túnicas para la banda de música y gran riqueza de cetros y gallardetes.





En el año 1936, al estallar la guerra, todo desapareció. Los trajes, túnicas y demás enseres fueron incautados y destruidos; las imágenes, quemadas. Solo quedó nada absolutamente más que algunas túnicas particulares, que algunos hermanos pudieron ocultar y que hoy figuran al comienzo de la procesión como un recuerdo de la época pasada.

El paso que se destruyó formaba un bello grupo escultórico y era obra de Alsina. Estaba integrado por la imagen de Cristo agonizante, entre dos ladrones. Al pie de la cruz, la imagen de la Virgen, San Juan y María Magdalena. Todo ello en un trono modesto, llevado a hombros al principio y sobre ruedas después.

El actual grupo escultórico es obra de Marco Pérez y recuerda, en su disposición y líneas, al desaparecido; es de gran belleza y expresión, quizás una de las obras más logradas de este artista. Fue adquirido, después de la liberación, por la Comisión Permanente de Santa Ana, que dió un empuje gigantesco para la reconstrucción de la actual. El trono es de grandes proporciones y está tallado en cascajo, obra del artista local Lolo Salazar.

Salen el Viernes Santo por la mañana de la parroquia de San Pedro, figurando en último lugar de la procesión procesionaria.

Las dimensiones del paso hacen que tenga algunas dificultades su tránsito, como la entrada de la típica calle del río y en la de Estación Vía Crucis, donde en su primer tramo hay que volver las cruces de los ladrones para disminuir la anchura.

La túnica que actualmente llevan los hermanos consta de una amplia y alta capa de lana blanca con abertura lateral para las manos, capillo de tercio pelo morado, que, por delante, llega hasta abajo, con botonadura dorada y escudo pintado de la Hermandad; sobre los hombros a manera de esclavina, prolongada en el centro de la espalda en pico con borla dorada terminada en Guante y calcetín morado.



Oficina Agrícola, S. A.

===== Ingenieros Agrónomos =====

Al servicio de la moderna Agricultura

TRACTORES

FERTILIZANTES

INSECTICIDAS

MAQUINARIA

SEMILLAS

TRATAMIENTOS



Delegación en Ciudad Real:

Avda. REY SANTO, n.º 3 y RAMIREZ DE ARELLA

Teléfonos: 2546 y 2

Cofradía del Stmo. Cristo de la Piedad

En el siglo XVII empezó la ciudad a tener devoción por un magnífico Cristo atribuido a Luisa Roldán (La Roldana), al que se tituló Santísimo Cristo de la Piedad.

Esta inolvidable imagen tenía culto interno ante su gran altar, en la célebre nave de la iglesia de Santa María la Mayor, hoy Santa Iglesia Prioral de las Cuatro Ordenes Militares.

Hasta 1936, en domingos y días festivos, fué famosa la misa de las doce, pues a oírla asistían tan gran número de fieles, que llenaban el templo. Ante el Santísimo Cristo se dijo la última misa.

Desde un púlpito próximo a su altar se explicaban durante esta misa dogmas sagrados. Y en Ciudad Real, el domingo 19 de julio de 1936.

Comenzaba este siglo cuando un grupo de señores, pertenecientes a la más alta sociedad, acordaron —con la autorización eclesiástica necesaria— lucir en procesión la sagrada escultura. Y con este fin desfilaba todos los Viernes Santos, por la tarde, en la solemne procesión del Santo Entierro.

La Cofradía sufrió, y lo mismo la capital —por ser imagen de gran valor y muy venerada—, la pérdida de ella y de su gran retablo, que fueron destruidos y quemados en 1936.

En la actualidad, la antigua imagen del Santísimo Cristo de la Piedad está sustituida por una gran obra del escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci.

Ahora posee magnífica capilla dentro de la Santa Iglesia Prioral, iluminada con apliques y lámparas, fabricados por el artífice toledano Julio Pascual.

Tiene culto diariamente, y todos los primeros viernes de mes, a las nueve de la mañana, se aplica una misa por las almas de los hermanos fallecidos. También cumplen este mismo fin cuantas misas se quieran decir ante El, desde el día en que se le coloca en su trono hasta que vuelve a su capilla.

Todos los primeros viernes de mes, por la tarde, se le hace un ejercicio religioso —en el que se rezan también las Cinco Llagas y Vía Crucis especiales para El—, que termina con solemne besapiés —para el que tiene privilegios—, dirigiendo por el señor Consiliario de la Cofradía.



A todos estos actos asisten las hermanas, con medalla y cordón blanco y negro.

En la tarde del Viernes Santo, congrega, lo mismo a la salida que a la entrada, numerosísimos fieles, que con gran fervor ven la trabajosa maniobra que hacen su capataz y cuarenta y ocho costaleros para salvar el arco de la puerta del templo.

Este momento inspiró al genial poeta don José Luis Barrera y Treviño un magnífico soneto, del que entresacamos las siguientes líneas:



¿Por qué, Señor, tanta bondad conmigo?
Al que a tus leyes hizo vil desprecio,
con tu clemencia pagas su pecado.
En tu piedad inmensa busco abrigo,
Yo que, ¡pobre de mí, ingrato y necio,
los clavos de tu Cruz he remachado.

Esta sagrada imagen, que en su procesión va solamente iluminada con cera, cuyo trono y calvario va magníficamente decorado —de lo que

tiene justa fama—, tiene tipismo en todas las calles de su recorrido procesional, resultando llenas de luz y color a su paso de Feria, a María Cristina, y de liturgia, en la plazuela de las Religiosas Carmelitas.

El gran poeta don Camilo González Ossorio lo describe en un bello romance dedicado al Santísimo Cristo, del que publicamos una parte:

Paso a paso, van los pasos repitiendo la tragedia.

... ..
El Cristo de la Piedad,
colgado de su madera,
es un poema en efigie
con dulzura y con tristeza.
Anegado va en claveles
que le dan belleza extrema,
y el rictus de su faz dulce
es piedad envuelta en pena;
muchas luces, juguetonas,
son las rimas del poema.

Esta Cofradía, en su desfile procesional, lleva una gala de su valioso guión, gallardetes y estandartes de terciopelo negro bordados en oro, la que estos últimos presentan la originalidad de sus motivos, en logradas alegorías alusivas a Siete Palabras.

Tiene también un magnífico estandarte pintado al óleo, a cuyo ritmo caminan lentamente los costaleros. Y a su paso por las calles de la ciudad se le encienden gran cantidad de bengalas fabricadas especialmente.

Conserva su primitiva y severa túnica de terciopelo negro, con cinturón y botones de terciopelo blanco. El capillo y escapulario son como la túnica, y en el pectoral lleva la cruz forrada de terciopelo blanco, insignia de la Cofradía.

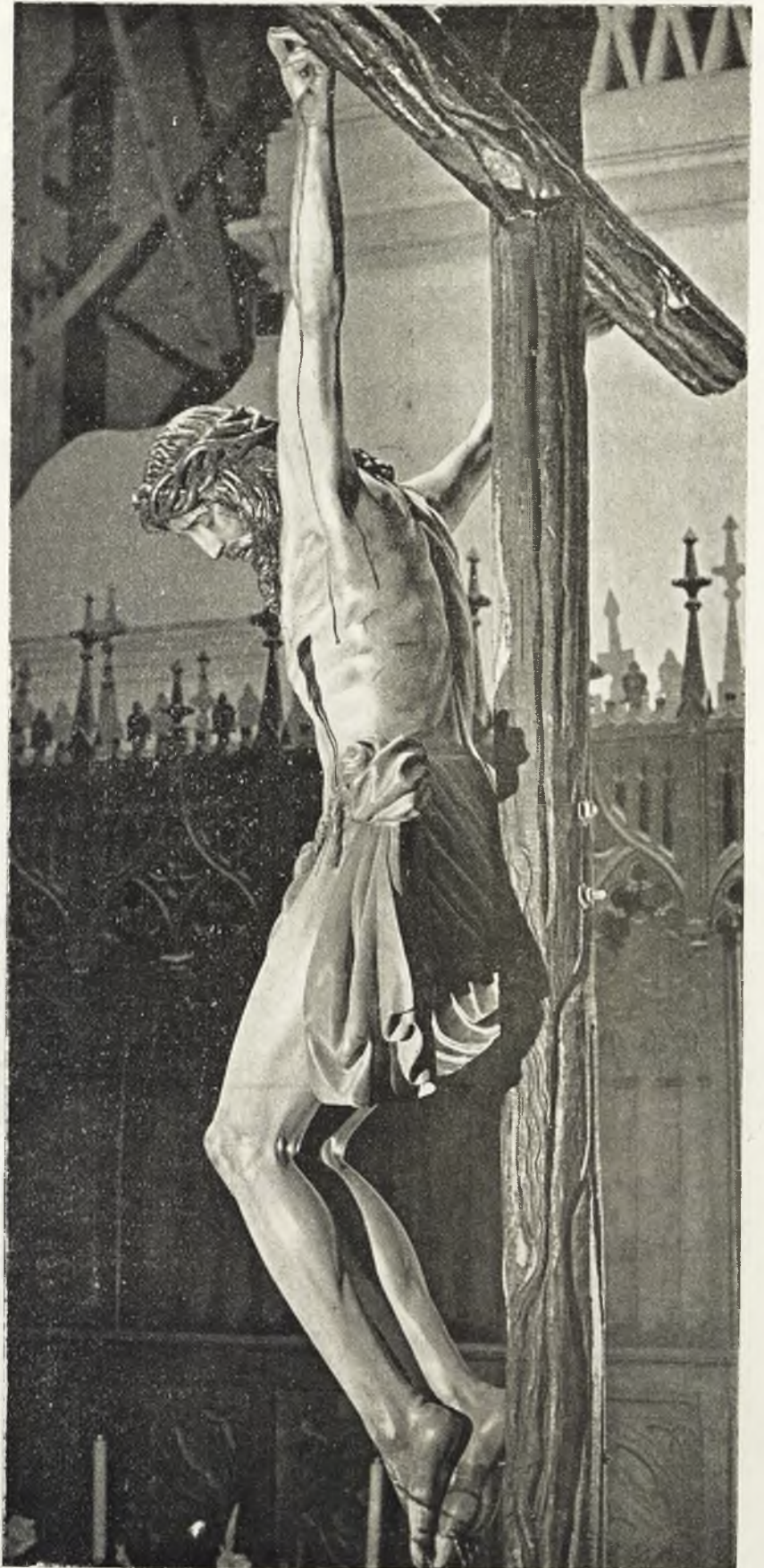
Todos los portadores de faroles y atributos llevan también túnica y capillo del mismo color que la de los hermanos.

La Cofradía, que cuenta con cien hermanos y trescientas hermanas, se rige por sus propios estatutos.

Su Camarera tiene el cuidado del altar, de la vela y toda clase de ornamentos que posee la Cofradía.

En su Mesa Directiva figura un Consiliario, un Hermano Mayor de honor, un Presidente, un vicepresidente, Secretario, Tesorero y tres Vocales. La Junta es reelegida o renovada cada tres años, pero su Presidente figura al frente de ella desde el año 1945.





GESTORIA

BUENDIA



SUCURSAL en

Villanueva de los Infantes:

R. Herrera, 4 - Telf. 111 - Apartado 11

Oficina del automóvil - Gestiones en general

CALATRAVA, 20 - TELEFONO 1162 - APARTADO 57

CIUDAD REAL



20 años al servicio
de nuestros
clientes

Casa Chacón

SANEAMIENTO
Artículos del hogar

Concesionario para la provincia
del más moderno material para
decoración y zócalos

« FRISO »

Avda. del Imperio, 4 - Teléfono, 1212 y 2063

CIUDAD REAL

“Roca”

Porres

Manises

y

Sangra

José Andrés Rodrigo Morales

Almacén de COLONIALES y Aceites puros de oliva
Concesionario cerveza SAN MIGUEL, de fama mundial
y galletas CUETARA

RAMON Y CAJAL, 5

CIUDAD REAL

TELEFONO 1032

Hermandad del Descendimiento

Fué fundada esta Cofradía el año 1902, en ocasión de haber visitado la capital el escultor D. José Alsina y Subirá, quien conoció un Cristo en actitud de descendido y le inspiró completar el paso. No se conservan datos sobre las personas que la fundaron.

Esta Hermandad, como todas las de la capital, vió destruido su paso titular, así como túnicas y atributos, en el año 1936.

El paso está compuesto por Nuestro Señor en el momento de ser descendido de la Cruz, acompañado de las figuras de la Santísima Virgen, San Juan, una santa mujer y dos figuras más. Es autor del paso el laureado escultor Marco Pérez, que lo realizó el año 1944.

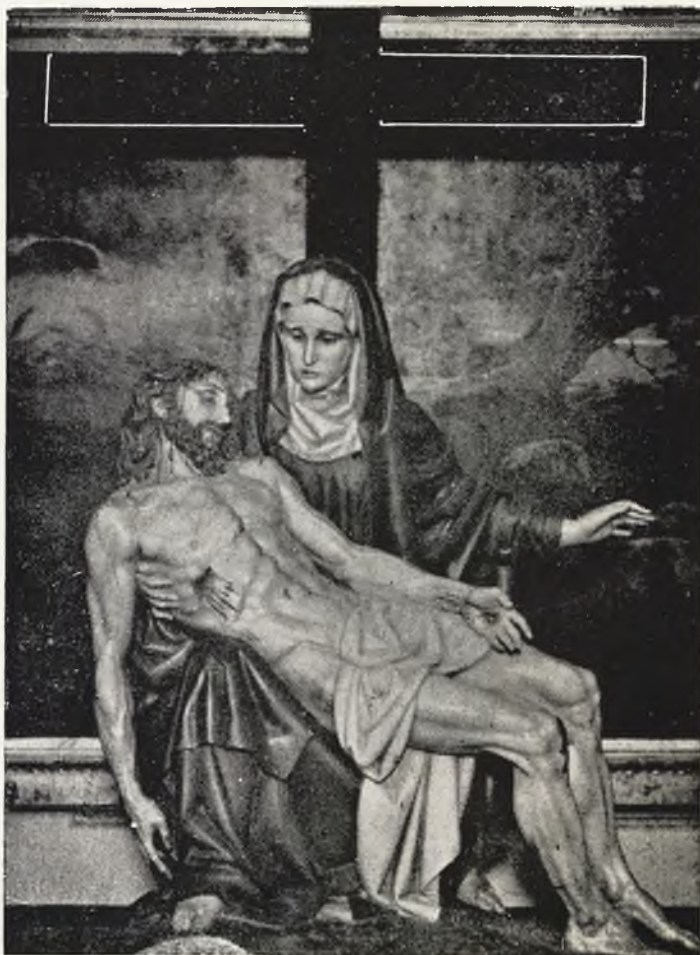
La cofradía desfila procesionalmente en la tarde del Viernes Santo, siguiendo el itinerario tradicional de las procesiones de la capital.

La túnica de los hermanos es de terciopelo negro, con fajín y escapulario blanco, llevando en el capillo (blanco) el emblema de la Hermandad. Portan artísticos faroles de acetileno.

El número de cofrades asciende a un centenar, todos ellos arquitectos, aparejadores, maestros de obras y personal del ramo de la construcción.







Hermandad de

Ntra. Sra. de las Angustias

(Ex - combatientes)

El año 1944 fué fundada esta Hermandad. Debió su fundación al entusiasmo de los ex-combatientes de la guerra de Liberación y de la División Azul residentes en Ciudad Real, y a la iniciativa de don Evaristo Martín Freire, en aquella fecha Presidente de la excelentísima Diputación Provincial, con la colaboración de D. Manuel Marín, D. Félix Martínez y otros.

El paso titular representa la Virgen de la Piedad con su Divino Hijo en los brazos. Es obra del laureado escultor señor Marco Pérez. Va instalado sobre un magnífico trono, que luce una artística iluminación.

Esta Hermandad desfila procesionalmente en la procesión del Viernes Santo por la tarde, oficialmente del Santo Entierro. Recorre el itinerario tradicional de todas las procesiones pasionarias de la capital.

La túnica de los hermanos es de lana negra con capillo de moaré, también negro. El capillo lleva bordado en la parte del pecho, en oro, el escudo del Ejército. Adopta la forma de capote del Ejército. Los cofrades portan hachones de cera.

La Cofradía posee una valiosísima colección de estandartes, que representan los emblemas de las distintas Armas de nuestro Ejército.



Banco Español de Crédito

Domicilio social

M A D R I D

Alcalá, 14

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS: 2.636.323 066,97 Ptas.

503 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

Departamento de extranjero

M A D R I D

Cedaceros, 4

SUCURSAL DE CIUDAD REAL

Plaza de Cervantes, 2
Ramón y Cajal, 2

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

LIBRETAS DE AHORRO

SUCURSALES EN LA PROVINCIA.—Alcázar de San Juan, Almadén, Almagro, Almodóvar del Campo, Calzada de Calatrava, Campo de Criptana, Daimiel, Herencia, Infantes, La Solana, Malagón, Manzanares, Moral de Calatrava, Puertollano, Socuéllamos, Tomelloso, Torralba de Calatrava y Valdepeñas.

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa e Inversiones, con el número 3.730

Cofradía del Santo Sepulcro



Se desconoce la fecha exacta de su fundación, aunque existen documentos que se refieren a esta Cofradía en el año 1810. A principios de este siglo fué elegido Hermano Mayor de la Cofradía don Joaquín Menchero, conocido por el **Alfrombrista**, por tener una tienda de alfombras en la Carrera de San Jerónimo, en Madrid. Tenía gran amistad con el torero **Joselito**, quien dió una corrida de toros en Ciudad Real a beneficio de la Cofradía, de la que se obtuvieron muy buenos ingresos, que sirvieron para dar gran impulso a la Hermandad, con la indudable aportación económica, también, del señor Menchero. En aquella época, el desfile de esta Cofradía revestía gran brillantez, con la asistencia de los soldados

del regimiento de guarnición en esta plaza, vestidos de romanos. El mismo **Joselito** regaló un farol monumental, que figuró en el desfile procesional hasta el año 1936, que fué destruído por los rojos.

A finales del siglo pasado existía un Cristo yacente en una urna de cristal, que era sacado en procesión en la tarde del Virenes Santo por la Hermandad. En 1910 fué sustituído por otro de pasta de madera, construído en Zaragoza, y que fué destruído por los rojos en el año 1936. En 1940 se adquirió otro paso, que era un Cristo yacente en una urna de cristal, con un ángel de gran tamaño, de escayola, que figuró en el desfile procesional hasta el año 1943, en que por inicia-



Autoservicios de la Mancha, S. A.

PLAZA DEL MERCADO — TELEFONO 1615 — CIUDAD REAL

CONAUTA



¡ Señora!

Ahorre dinero comprando

en el Supermercado

CONAUTA a su servicio

Cámaras Frigoríficas para conservación de toda clase de alimentos a disposición de industriales, comerciantes y agricultores, mediante un alquiler reducido.

Fábrica de hielo. Venta de

Informes: Teléfono 2908



tiva de su Hermano Mayor don Ramón González Díaz, fué sustituido definitivamente por el actual, que puede calificarse de auténtica obra de arte. El autor es el escultor catalán don Claudio Rius, y consiste en un Cristo yacente sobre un sepulcro, en cuyo laterales está esculpido, en relieve, todo el Vía Crucis, figurando en las cuatro esquinas, también en relieve los cuatro evangelistas. En la cabezera hay un ángel monumental, de gran belleza, que sostiene entre sus manos una corona real. Todo el paso es de talla de madera, decorado con pan de oro y policromado.

Hace su Estación de penitencia el Viernes Santo, por la tarde, en la procesión oficial. El paso que era transportado a hombros de veintiséis

costaleros, estrenará este año carroza y unas magníficas andas, debido principalmente a la eficaz y entusiasta ayuda del Delegado Provincial de Sindicatos, don Julián Calero, que es Hermano Mayor honorario de la Cofradía.

Hasta el año 1936 solamente era acompañado el paso por soldados romanos. En el año 1940 salieron los hermanos por primera vez con las actuales túnicas, que son negras, capillo negro también y capa blanca, llevando bordado en el lado izquierdo la Cruz del Santo Sepulcro en rojo.

El número actual de hermanos es de ciento cuarenta, saliendo en procesión unos ochenta.

Antonio Ramírez Gómez

Panaderías

*En Ciudad Real: Barriada
de Ntra. Sra. de Alarcos*

*En Puertollano: Calle de
Oriente número 25*

EXCLUSIVA DEL RIQUISIMO PAN ALBRO

A JESUS

CRUCIFICADO

Ante tu Cruz, Señor, puesto de hinojos,
con renovado amor, perdón te pido.
Haz que el llanto resbale por los ojos
de este pobre mortal arrepentido.

*De este pobre mortal, que, en su ceguera,
estuvo de tu amor tan alejado.
¡Oh, mi dulce Jesús, si yo pudiera
con lágrimas borrar tanto pecado!*

*Con lágrimas, Señor, porque es el llanto
la fuente del consuelo, el claro río
que lejos llevará tanto quebranto,
tanta miseria y tanto desvario.*

*¡Llorar, mi buen Jesús! ¡Llorar con calma
mi pena y mi dolor y mis errores!
¡Vaciar de cieno y de tiniebla el alma,
para sentir más hondos tus dolores!*

*Sobre todo sentir, que el sentimiento
sabe ablandar tu corazón divino
y sabe hallar también, en un momento
de mística emoción, el buen camino.*

*Porque todo sin Tí, Jesús amado,
se apoya en el error y en la mentira;
todo es falso, Señor, ¡sólo a tu lado
una paz honda y santa se respira!*

*Si como Judas te vendí, Dios mío,
perdóname en un raptó de ternura,
que, aun siendo dueño yo de mi albedrío,
esclavo fui también de mi locura.*

*Al verte así, los dos brazos abiertos,
siempre esperando la llegada mía,
los caminos me son menos inciertos
y hasta la noche se me antoja el día.*

*Aunque estemos viviendo entre cadenas,
por el dolor el alma hecha pedazos,
yo sé, mi buen Jesús, que nuestras penas
abiertos siempre encontrarán tus brazos.*

Julián MARQUEZ



Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores (Ave María)



Esta Cofradía se fundó hacia el año 1600. El Hermano Mayor sufragaba los gastos en honor de Nuestra Señora de los Dolores el día de su festividad y los de la procesión del Viernes Santo. Ascendían estos gastos a cuatrocientos reales, incluidos misas, sermón y pólvora. Hacia el año 1905 fué reorganizada por los señores Rubisco, Rueda, Martínez y otros, los que lograron que en muy pocos años fuese una de las más esplendorosas de nuestras pasionarias. Durante la guerra de 1936 fué destruída por las hordas rojas la venerada imagen, juntamente con todos los enseres de la Cofradía, salvándose milagrosamente el manto y el palio, valorados en cuatrocientas mil pesetas. En el año 1940 se reorganizó la Cofradía por los señores que forman la actual Junta Directiva, los cuales han conseguido sea una de las mejores de esta Semana Santa. Todos los atributos, carroza y demás enseres que figuran en la procesión del Viernes Santo por la tarde suman la cantidad de cerca del millón de pesetas.

La imagen primitiva estaba atribuída a Martínez Montañés y fué destruída durante la Guerra de Liberación. La actual es obra del escultor Castillo Lastrucci, de Sevilla.

La túnica de los nazarenos es de velludillo blanco, con capillo y escapulario de terciopelo negro con cingulo de oro. En la actualidad se compone de ciento cincuenta hermanos, de los cuales cien acompañan a la imagen en su procesión.





*Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad
y Cercio de los Siete Dolores*



El 29 de marzo de 1880 fué fundada esta Hermandad. Su primera Directiva estaba integrada así: Hermano Mayor primero, don José Peñalver Sánchez; Hermano Mayor segundo, don Pedro Montijano; Mayordomo, don Clemente González, y Secretario, don Perfecto Acosta. Sus ordenanzas fueron confirmadas y aprobadas por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo. Su Alteza Real don Luis de Borbón, Infante de España.

En el año 1928 se dotó a la imagen de carroza y dosel de plata, y el 21 de abril de 1929 fué nombrada Presidenta de Hono. Su Majestad la Reina Victoria Eugenia, denominándose desde en-

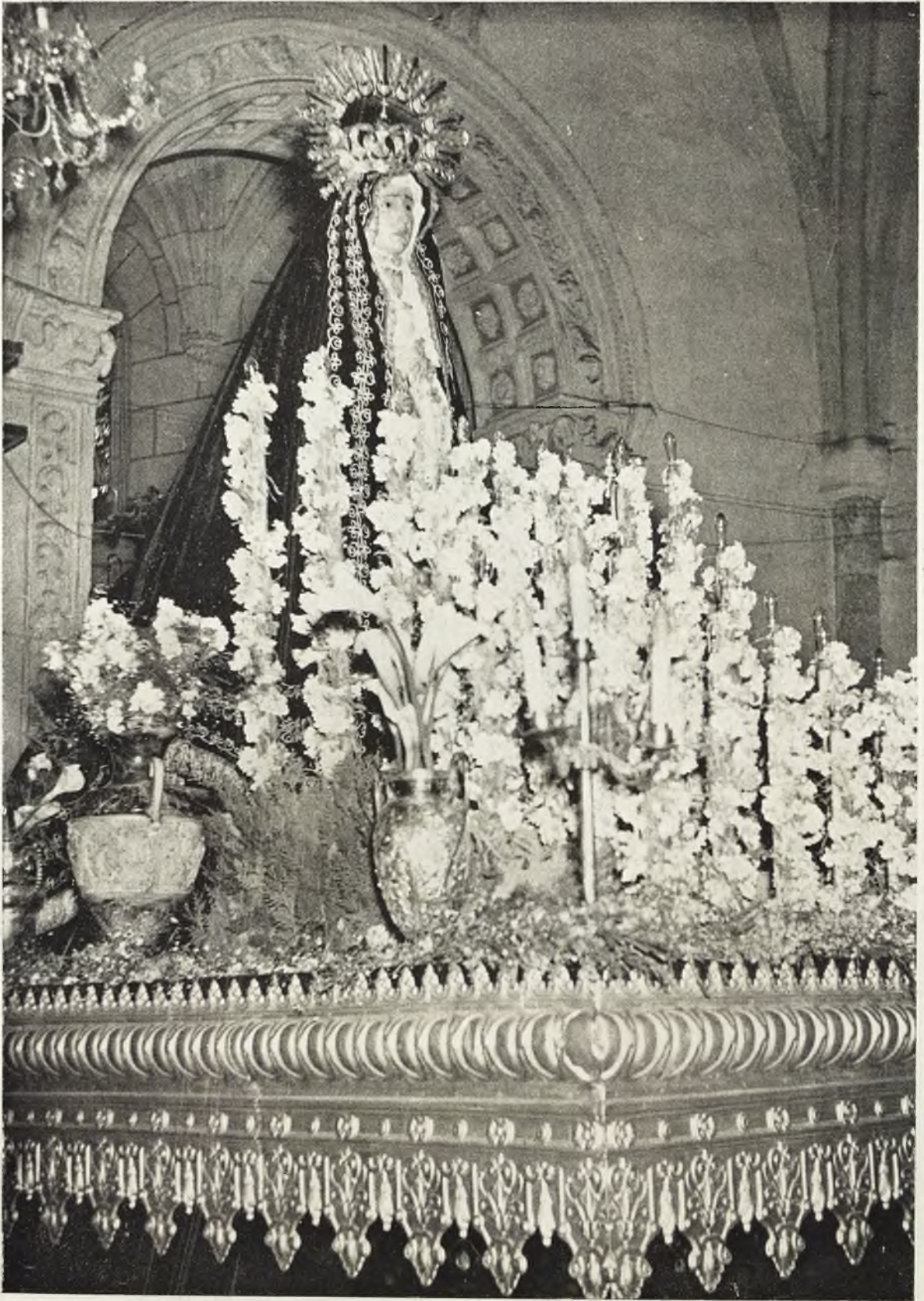
tonces Real Cofradía, siendo integrada principalmente por damas y señoritas de la ciudad, luciendo durante el desfile procesional vestido negro, con peineta y mantilla española, portando cirios eléctricos, y, como distintivo de la Hermandad, la flor pasionaria. En el año 1936 fueron totalmente destruidas la imagen, caraza y la totalidad de atributos y estandartes.

En el año 1939 se acomete la tarea de reorganizar y reconstruir la Hermandad, lo que se consigue gracias al celo de la Comisión Permanente de la Asociación de Cofradías, creada a tal efecto, muy especialmente a los rectores de esta Real Cofradía en aquella fecha, los señores don Enrique Pérez Fernández, don Daniel García Ibarrola, don Manuel Rodríguez y don Benjamín Fernández Rodríguez. La imagen actual es talla del escultor don Marco Pérez, realizada en el año 1940.

Su desfile procesional tiene lugar el Sábado Santo, a las ocho de la tarde. En cabeza de la procesión desfilan catorce estandartes, representativos de las Estaciones del Vía Crucis, escoltados por veintiocho penitentes del Tercio de los Siete Dolores.

Los hermanos varones visten túnica de moaré negro con capillo de raso del mismo color y la cruz de Jerusalén, en blanco, en el pectoral; guantes y zapatos negros. Cuenta con doscientas cincuenta hermanas y treinta hermanos del Tercio de los Siete Dolores. Son múltiples las personas que acompañan a esta imagen en su desfile, en cumplimiento de promesas y actos de penitencia.





BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 700.000.000 de Pesetas
Reservas 1.753.000.000 »

CASA CENTRAL

Plaza de Canalejas, 1

*SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DE LA
PENINSULA, CEUTA, MELILLA, BALEARES Y CANARIAS*

CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

*SERVICIO ESPECIALIZADO PARA LAS OPERACIONES
CON EL EXTERIOR EN SU DEPARTAMENTO EXTRANJERO*



Sucursal de Ciudad Real: General Aguilera, 12

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el número 3.738)



La piedra del Sepulcro

En el amanecer del primer día de la semana, María Magdalena, María de Santiago y Salomé se dirigieron apresuradamente al sepulcro de Jesús.

Habían trabajado de noche, afanosamente, preparando esencias aromáticas y lienzos blancos para embalsamar el cadáver del Señor.

Todo estaba a punto, con intuición femenina.

Atravesaron la hondonada del Tyropeón, esquivando la mirada siniestra de la torre Antonia que velaba el insomnio de Pilato.

En el camino, surgió un incidente imprevisto. La piedra circular que cerraba el sepulcro requería brazos fuertes para hacerla girar. De ahí la pregunta angustiada: ¿quién nos removerá la piedra del sepulcro?

Pero no se arredraron ante la dificultad. Siguieron adelante, sin hacer cálculos, porque su decisión pesaba más que la piedra en la báscula de su corazón.

Y se encontraron con que un ángel galante la había removido.

Pero sus lienzos y bálsamos ya no eran necesarios. Cristo había resucitado. Acaso no les creyesen, pero era necesario y urgente comunicar la noticia. Habrían de remover otra piedra más pesada: la incredulidad. Tampoco tenían fuerzas para ello.

Anís Hervás

Premio de Honor extraordinario en la
Exposición de Ciudad Real. Agosto 1919

Fábrica de
alcoholes
Anisados
y jarabes



Fundada en 1919

Vda. de Antonio Hervás

Teléfono 21 MIGUELTURRA (C. Real)

Hotel

Alfonso el Sabio

Ciudad Real

Malvarrosa

FERIA, 8 CIUDAD REAL

Ofrece a su numerosa y
distinguida clientela, un
variado surtido de colo-
nias a granel y a los
mejores precios.



Otra vez la impotencia de las mujeres. Pero el ángel les había ordenado y debían comunicar la fausta noticia a los hermanos.

o o o

Caballeros de buena voluntad y entusiastas de los desfiles procesionales de nuestra Semana Santa, se preguntaban también con inquietud: ¿quién nos removerá la piedra del sepulcro?

Porque el misterio pascual culmina con la gloria de la Resurrección.

Ahora bien, si los desfiles procesionales han de ser eco de la voz litúrgica de la Iglesia y han de llevar a la calle el mensaje de la acción sagrada, vivida antes junto al altar, es indudable que les faltaba el coronamiento del misterio: la Resurrección.

Por las calzadas penitenciales de nuestra ciudad, discurrían las diversas escenas escultóricas de la Pasión del Señor, bellas, expresivas, inspirando devoción.

Pero el mensaje era incompleto. Terminaba con el Cristo yacente y la Soledad de María.

Parece como si hubiéramos desobedecido el mandato del ángel: «id y comunicadlo a vues-

tros hermanos...» y no le diéramos importancia a la alegría pascual, que es, precisamente, empeño y consigna de una vida renovada, con la esperanza de la resurrección.

No es suficiente la fe en Cristo que padeció y murió. «Si Cristo no ha resucitado —afirma San Pablo— vana es nuestra fe, aún estamos en pecado». Porque la muerte es estipendio del pecado, y si la muerte no ha sido derrotada, tampoco lo ha sido el pecado.

Era preciso remover la piedra del sepulcro.

Y apareció la imagen del Resucitado, en la mañana luminosa de la Pascua de Gloria.

El notable artista manchego, García Donaire, plasmó con acierto la afirmación del símbolo atanasiano refrendado por la Iglesia: «Cristo, perfecto hombre y perfecto Dios», la victoria completa, el pavor de los guardianes cuyos ojos reflejan la gloria del Resucitado, el gesto de esperanza que Cristo, triunfador, pregona a la humanidad con su índice levantado al cielo, que es todo un poema cristiano...

Se dieron cita, para acompañar al Resucitado, todas las Cofradías pasionarias, que recogen el sentido del dolor redentor, para proclamar que la humillación suprema de Cristo

V E N U S

DROGUERIA - PERFUMERIA

ARTICULOS PARA REGALOS

Últimas novedades para señoras y señoritas

Avda. Mártires, 9

CIUDAD REAL

Teléfono 2570



La camisa del hombre elegante

Sanfor
Presfor
Tervilor

No encogen, no necesitan plancha

Almacenes de los Reyes

Mariano de los Reyes

Avda. de los Mártires, 2

Teléfono 1219

CIUDAD REAL

desemboca en la exaltación gloriosa de su triunfo total.

Ahora está completa la Teología de la Redención en la expresión artística de nuestra Semana Santa.

Ya se entiende mejor la afirmación de San Agustín: «por la cruz a la luz».

Y riman mejor las palabras de San Pablo: «si padecemos con El, para ser glorificados con El».

Porque el arte pasionario ha escrito el capítulo esencial que faltaba al mensaje de nuestros desfiles procesionales.

o o o

«Las cosas tienen su lenguaje», nos dice San Agustín.

Jesucristo utilizó esta aptitud expresiva de las cosas para enseñarnos verdades trascendentales. «Luz del mundo», «vid y sarmientos», «agua que sacia la sed», «pastor», «redil»...

También la Iglesia se ha servido de la simbología para ornamento didáctico de su Liturgia.

La luz del Resucitado y el agua del Bautismo guardan íntima conexión.

En la vigilia pascual, a la bendición del cirio pascual, símbolo de Cristo resucitado, sigue la bendición del agua bautismal. Por tres veces inmerge el celebrante el cirio pascual en el agua regeneradora, en una fusión admirable de la luz gloriosa de Cristo y la luz de la gracia de los bautizados.

En esta noche sagrada, se presentaban los catecúmenos, vestidos de túnicas blancas, para recibir el Bautismo. Hoy, solamente se hace la renovación solemne de las promesas del Bautismo.

La solemnidad pascual termina con la dominica «in albis», llamada así porque los bautizados en la vigilia pascual deponían sus blancas vestiduras.

No es una simple coincidencia simbólica.

Tiene una raíz profunda en la Teología. «Fuimos sepultados con El por el Bautismo en su muerte, para que así como Cristo resucitó de entre los muertos, por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en nueva vida. Si, por consiguiente, hemos sido injertados por la semejanza de su muerte, también seremos por la de



Cerveza

BEBA



El Gavilán



La que proporciona...

Mejor sabor

Mayor placer

Concesionario para la provincia:

FRANCISCO FERNANDEZ CAMACHO



Depósito: P. Cisneros, 22 - Telf. 2928 — Oficinas: Caballeros, 16 - Telfs. 2830 y 2289

C I U D A D R E A L

la resurrección». Así se expresa San Pablo.

Nos configuramos, nos entrañamos con Cristo en su muerte para configurarnos con El en la resurrección.

La luz de Cristo resucitado debe iluminar la frente de todos los bautizados. Porque en la pila bautismal queda derrotado el pecado y la muerte y aunque ésta clave su agujón en el hombre, sabe que la medicina del Bautismo ha depositado, con la gracia santificante, el germen y la prenda de su futura glorificación.

Entre ésta y aquella, le queda al cristiano un camino largo y difícil. Por eso, la oración de la Iglesia: «Oh Dios, que quisiste sellar en nosotros, con la gracia del bautismo, la fe en tu resurrección; concédenos que, liberados de la muerte del pecado, podamos seguir nuestro camino con renovada vida».

Con estos datos a la vista, no resulta extraña mi sugerencia.

La imagen de Cristo resucitado debería presidir un Baptisterio decorosamente preparado, donde nos configuramos con su muerte para configurarnos en su resurrección, para que la luz de su gloria brille sobre la frente de los bautizados.

¿Quién removerá la piedra del Baptisterio?

ISAAC ZUDAIRE

EL SANTO SEPULCRO

*¡Silencio! ¡Silencio! El Santo Sepulcro pasa
envuelto en la noche, llevando consigo a Dios muerto
avanza solemne, lento, majestuoso
balanceándose rítmicamente sobre los hombros de los car-
(gadores,
orlado por encapuchados cofrades que siembran tristeza.
El redoble lúgubre del tambor se clava en el alma
millares de ojos se proyectan sobre el Sepulcro Santo
y los corazones se llenan de angustia porque allí va su Dios.
El recuerdo se aviva en las gentes y la realidad vuelve a
espantosa, inaudita, increíble: (surgir
desde los pies hasta la cabeza, plagado de heridas y sangre
y sobre cada llaga la palabra: AMOR.
La Pasión revive, los detalles galopan en la imaginación de
(cada espectador
hasta culminar en el Calvario donde se levanta una cruz.
Así es el Santo Sepulcro
evocador de acontecimientos impresionantes y transcen-
(dentes.
Los ojos se adhieren a la urna relicario del cuerpo de Dios
sin quererle dejar avanzar en este simbólico entierro.
Por eso su paso es solemne y al mismo tiempo impercepti-
Los tambores pregonan su muerte, (ble.
un escalofrío indescriptible se infiltra en el alma de todos
mientras la fatídica palabra se convierte en eco de su pro-
muerte, muerte, muerte. (pio eco:
Sí, gritemos sin miedo: Ha muerto Dios para que nosotros
el dueño de la vida también pagó su tributo, (vivamos,
su sepulcro avanza sobre nuestras cabezas como testimonio
como contraste supremo. (irrefutable,
Una emoción tangible llena el ambiente
es el tránsito inconfundible de Dios-Redentor
que custodiado por sus fieles cofrades se mueve despacio-
(samente
y entre la multitud se esparce la respetuosa consigna
ausente de sonidos, plena de significación:
¡Silencio! ¡Silencio! El Santo Sepulcro pasa.*

LUIS M. VADILLO S. I.

CALAHORRA

CIUDAD REAL

Plaza del Pilar, 4 — Telfs. 1042 y 2607



Escuela de Conductores

CALAHORRA

Le recuerda enseña a conducir por personal especializado. Clases teóricas para toda clase de permisos y conducción



Llame a nuestros teléfonos 1042 y 2607

Sucursal Escuela en Puertollano. Puerto, núm. 2

MOISES ANINO ALMAGRO

ELABORACION DE VINOS FINOS DE MESA

FABRICA DE ACEITE
EN
MIGUELTURRA



Depósitos y Almacenes de Vinos:

Avda. de España, 28 -- Telf. 21

A L M A D E N



Librería y Papelería

ASPA

Mercado Viejo, n.º 1

Teléfono 2724

CIUDAD REAL

FABRICA DE CHOCOLATES • TOSTADEROS DE CAFES • ALMACENES DE COLONIALES • ULTRAMARINOS FINOS

BARRENGO A

(CASA FUNDADA EN 1856)

CIUDAD REAL

1961

Así se empleó
tu dinero

23.916.348'13

EN MATERIAL CIENTIFICO IMPORTADO PARA
TRATAR ENFERMOS DE CONDICION MODESTA

18.733.491'34

EN ASISTENCIA GRATUITA DE 5000 ENFERMOS

351.608'50

EN DIVULGACION CIENTIFICO-MEDICA

270.000'00

EN INVESTIGACION

220.286'51

EN BECAS PARA ESTUDIOS ONCOLOGICOS

72.145'35

EN ESTADISTICA

NUESTRA CONSTANTE PETICION DE
AYUDA VUELVE A TI Y A TUS SERES
QUERIDOS CON TODA LA FUERZA
QUE DA LA UNIDAD DE ACCION

Ayúdanos y te ayudarán





Asociación
de Cofradías
de Semana Santa,
da las más expresivas
gracias a cuantos han
colaborado para la confección
de este Folleto, y muy especialmente
a la Excm. Diputación Provincial
y a los Profesores y alumnos
del taller imprenta de la Escuela-
Hogar Santo Tomás de Villanueva,
que han sido los que dieron
forma a este trabajo, el que
acabóse de imprimir el día
13 del mes de abril, festividad
de Nuestra Señora de los Dolores,
en el año del Señor de
MCMXXII



DEPOSITO LEGAL C. R. 21 1962
NUM. DE REGISTRO C. R. 683-62



RECOMENDAMOS

a Sres. Sacerdotes y Comunidades religiosas, la casa

SANTARRUFINA

Fábrica de ornamentos de iglesia y orfebrería religiosa
Paz, 9 - Telfs. 2222383 y 2316149 - MADRID (12)

ALTARES — ANDAS — CASULLAS
CAPAS — CALICES — CANDELEROS
PALIOS — ESTANDARTES — TALLAS
CUSTODIAS — IMAGENES
DE MADERA Y PASTA, ETC.



-- Alejandro García Gómez --

Taller oficial **SEAT** 1400-C núm. 107

Repuestos originales

1.400 C - CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO HASTA 36 MESES

Tractores SAME contado y plazos

Toda potencia con doble tracción

BO

galerías barcelonesas

prêt à porter - confecciones - alta costura - prêt à porter - confecciones